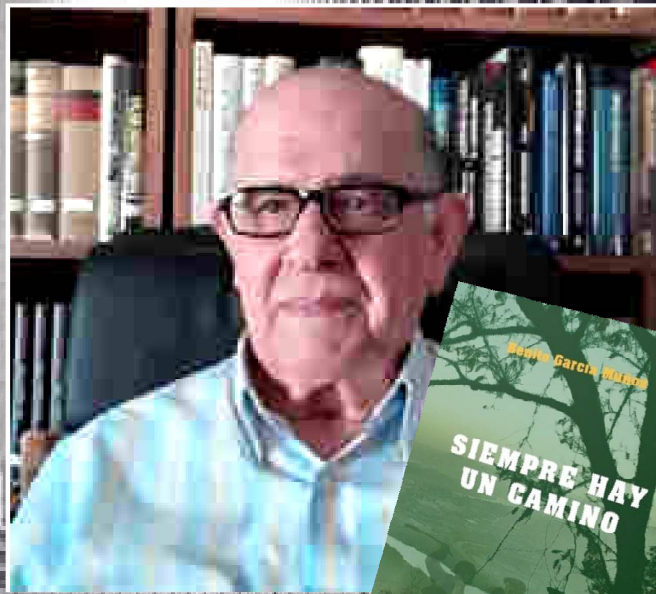


#52

# Horizonte de Letras

Revista digital de  
creación literaria

Entrevista a Benito  
García Muñoz,  
autor de la novela  
“Siempre hay un  
camino”, recién  
publicada con  
BooKyAM



Editada por:



©: Revista "Horizonte de Letras"  
Editada por:  
"Alfareros del Lenguaje".  
Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón

Todos los derechos reservados.  
ISSN: 1989-6956

**Dirección:**  
Enrique Eloy de Nicolás

**Evaluación:**  
Rafael Gálvez  
Enrique Eloy de Nicolás  
Ignacio León  
Fernando J. Baró

**Maquetación y coordinación:**  
Enrique Eloy de Nicolás

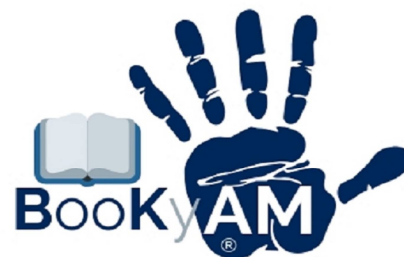
Para contactar con nuestra Asociación:  
<https://alfareroslenguajea.wixsite.com/alfareroslenguaje>  
[alfareroslenguaje.ane@gmail.com](mailto:alfareroslenguaje.ane@gmail.com)

Para suscripciones y colaboraciones literarias:  
[www.horizonte-de-letras.webnode.es](http://www.horizonte-de-letras.webnode.es)  
[horizontedelettras@gmail.com](mailto:horizontedelettras@gmail.com)

**Patrocinan:**

@BarriosdeLetras

@ViasLiterarias



SERVICIOS EDITORIALES  
PARA PUBLICACIÓN EN AMAZON



EJEMPLAR GRATUITO ISSN: 1989-6956

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.  
"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número;  
quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

# Horizonte de Letras

Fundada en 2009 por Enrique Eloy de Nicolás

3

## SUMARIO

### NUESTROS SOCIOS (Pág. 4)

#### RELATO (pág. 5)

- "El corazón" y "Estamos aquí", de Rafa Gálvez  
Capítulo 1º de la novela "Tres hermanos y una misteriosa mujer",  
De David Álvarez Sánchez  
"El leopardo al acecho", de Aurora A. Monterroso  
"Solidaridad", de Francisco J. Sánchez Muniz

#### POESÍA (pág. 29)

- "Me duele", de Francisco J. Sánchez Muniz

### NUESTROS COLABORADORES (Pág. 30)

#### RELATO (pág. 31)

- "La acompañante", de Juan Antonio Herdi  
"Gabriela", de Rolando Revagliatti

#### MICRORRELATO (pág. 39)

- "Frío" y "Destino sur", de Aurora Peregrina Varela

#### POESÍA (pág. 41)

- "Acuerdan" y otros poemas del libro "El alfil rojo", de Ana Romano  
"Margaritas sin pecado" y otros poemas, de Aurora Peregrina Varela  
"Quise borrar tu nombre" y otros poemas, de Marino Jiménez Estacio  
"Es de las almas solitarias" y otros poemas, de Miguel Ángel Serrano Escalada

#### ENSAYO HISTÓRICO (pág. 53)

- "Movimientos centrífugos en España VII. Los procesos secesionistas en América",  
de Cesáreo Jarabo Jordán  
"Hablamos de dominio público", de Aurora Peregrina Varela

#### RESEÑA LITERARIA (pág. 64)

- "El bazar de los malos sueños", de Stephen King.  
Reseña realizada por Javier Úbeda Ibáñez

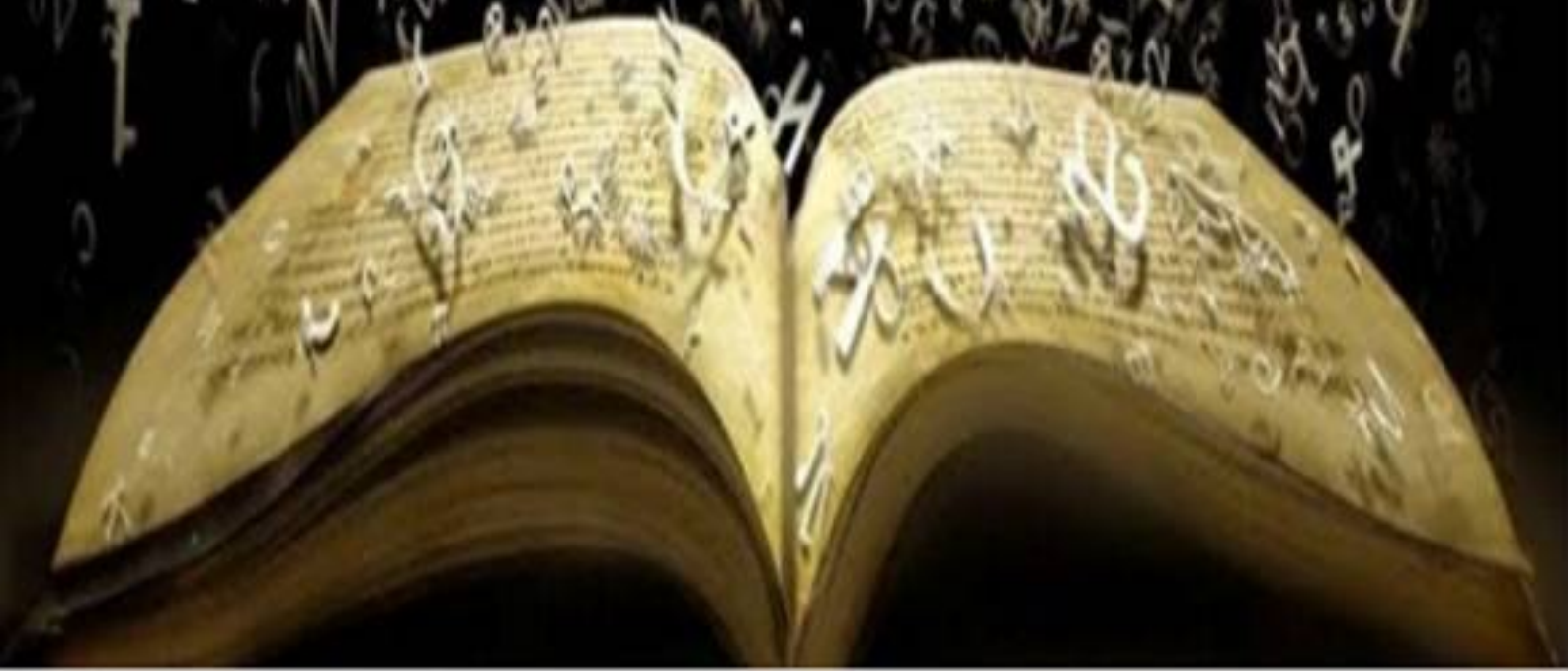
### ENTREVISTA (Pág. 70)

- Benito García Muñoz  
Entrevista realizada por Enrique Eloy de Nicolás

EJEMPLAR GRATUITO ISSN: 1989-6956

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.  
"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número;  
quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

# Nuestros SOCIOS





**RAFAEL GÁLVEZ OLMO** *nace en Madrid en 1940.*

*En el 55 trabaja ya para una Agencia de Publicidad en la que llega a ser uno de sus creativos gráficos durante más de cuarenta años.*

*En el 58 le hacen su primera entrevista y ve publicado su primer relato en una revista "de academia". Escribió desde muy joven y, motivado por esa inquietud se ha relacionado toda su vida con otros amantes de la literatura, por lo que le llevó a ingresar en la recién creada Agrupación Hispánica de Escritores, donde fue director técnico de la publicación "Autores Lectores", que él mismo confeccionó y modernizó durante el tiempo que perteneció a ella, publicando varios relatos (con seudónimo de Sinhué), en dicha revista, a finales de los 60 y principios de los 70.*

*Un largo período de intenso trabajo en su profesión de creativo publicitario, le apartó del mundo literario, aunque no dejó de escribir hasta que, llegado su "relax laboral", contactó con un grupo de jóvenes escritores con los que creó "La*

*Voz de Ondarreta", un periódico local (en Alcorcón), de una calidad literaria excepcional, pero de una vida muy efímera por cuestiones muy largas de exponer. Mas estos mismos autores (amigos), deseaban seguir juntos escribiendo, culminando con la fundación de la Asociación Cultural-Editorial Verbo Azul, (en Alcorcón), en donde se encargó de la confección y maquetación de sus múltiples cuadernillos y libros que publicó esta Asociación, hasta 2012. Siempre con el apoyo de amigos, crearon la Asociación de Escritores de Alcorcón "ALFAREROS DEL LENGUAJE", en donde participa en sus publicaciones físicas como en la revista digital "Horizonte de Letras" que esta asociación edita.*

*Ha publicado diversos artículos en periódicos provinciales, y varios libros y relatos cortos en las diversas publicaciones de estas asociaciones.*

*También, a lo largo de su vida laboral, ha recibido varios premios literarios, así como en arte gráfico y fotografía.*

[rafagaol@yahoo.es](mailto:rafagaol@yahoo.es)



## EL CORAZÓN

Marcela salió de su casa con gran alegría, plenamente feliz. Aquel día era su cumpleaños y presentía, que día tan señalado, iba a ser el mejor de su existencia.

Ahora saltaba alegre camino de la casona de su tía Flora, pero ella misma reconocía que no era por ver a sus familiares, no, era... una sensación extraña y dulce... por un sentimiento que la impulsaba a correr y correr como si estuviera loca, pero de veras que no lo estaba. Todo lo contrario; ella se sentía bien cuerda, aunque (pensaba), que de haber conocido, sus padres, los pensamientos y sentimientos que escondía, no hubieran sido de su misma opinión.

Si remataba la loma sabía que ya se vería el caserío de tía Flora y, además...

Los árboles engalanaban y vigilaban el camino; el suelo se cubría con una alfombra de hojas tostadas y crujientes; al fondo resplandecía el sol lo mismísimo que un altar... Marcela detuvo su carrera hasta dejarla al paso, respiró hondo y prosiguió el camino despacio, muy despacio. Sus labios entonaron las notas de una cancioncilla que conocía desde muy niña. Como esperaba, de algún rincón salió la voz varonil que coreaba con ella, desde hacía algún tiempo, aquella alegre canción, y como siempre ocurría, un desconocido estremecimiento la recorría el cuerpo, y su voz se elevaba por encima de la arboleda y acompasaba su tono al del cantor, mientras, al mismo tiempo, sentía arder su rostro y cómo una fuerza superior a ella la obligaba a detenerse, pero sólo por unos instantes, pues enseguida se rehacía y continuaba sus pasos, esperando que, por algún lado, de sorpresa, apareciera su amigo José. Un muchacho de dieciséis años; de pelo negro y rizado; de rostro fino y bronceado por el sol del estío... que ya se aproximaba a ella en ese momento, con la canción en sus labios.

Lo que a Marcela le ocurría era lo mismo que sentía José. Todos los días, a la misma hora, (en la que ella cruzaba el camino), corría para esconderse y verla pasar. Primero escuchaba las pisadas sobre la hojarasca seca y su cancioncilla lejana que, poco a poco, se le acercaba... y él trataba de no descubrirse para observarla sin que sus grandes ojos le turbaran, pero, irresistiblemente, el influjo que sobre él tenía aquella vocecilla, que demolía toda su voluntad, le hacía salir detrás del árbol y coreando la canción se presentaba ante ella.

Al instante el sol destellaba lanzando rayos que reventaban sobre las hojas doradas y los grandes ojos verdes de su amada. Entonces el corazón se le ponía boca abajo; las piernas le temblaban; sentía fría su frente y luego fuego. Se ahogaba su voz y se quedaba contemplándola.

Ella también quedaba callada, avergonzada, sintiéndose como otra hoja más de las que arrastraba el viento.

Los dos se miraban, pero ninguno de ellos tenía conciencia de esta recíproca admiración.

Luego, mucho tiempo más tarde (ninguno de ellos podría precisarlo), era ella la que decía alegremente:

–¡Buenos días, José!

Y él, tras breves segundos de aturdimiento...

–¡Buenos días, Marcela!

Y callaban sin decirse más durante mucho trayecto del camino. Ella adelantada, él algo atrás tratando de sujetarse el corazón que le punzaba de tal manera que creía tenerlo en la mano. De vez en vez, se acercaba un paso más y decía:

–Marcela...

Ella se volvía rápida y con la misma pregunta:

–¿Qué quieres, José?

Él entonces callaba; no se atrevía. Lo tenía pensado hacía mucho tiempo, pero todos los días le ocurría lo mismo. No se atrevía. Tenía miedo a su pregunta.

–No, nada, que hace muy buen tiempo, ¿no crees?... –contestaba con timidez, y seguía silencioso hasta el momento de separarse.

Sin embargo, aquel día fue algo diferente.

–¿Sabes? –Dijo ella, después de un prolongado silencio en el que no dejó de saltar por el camino.

–¿Qué? Contestó él, ansioso de entablar una conversación.

–Hoy es mi cumpleaños...

El rostro de José se ilumina con una sonrisa de felicidad ante aquella confianza íntima, pero al punto se torna en tristeza mientras se queda parado con la cabeza baja y mirando sus manos vacías.

–¿Qué te ocurre? –Pregunta ella al comprobar su actitud.

–No he traído nada para obsequiarte...

Marcela hace campanillear su risa ante la expresión de su amigo. Se acerca a él y le coge de la mano mientras le dice:

–Me da igual, José; no porque me traigas un regalo voy a apreciarte más.

–¿De verdad que me aprecias? –Preguntaba José, entre nubes.

–Sí... mucho. –Fue la contestación angelical de la muchacha de los cabellos de oro.

–¿Y me seguirás apreciando aunque tus padres deseen llevarte a la capital?

–Nunca dejaré de hacerlo.

–Y... ¿siempre estaremos juntos?

–Te lo prometo, no me separaré de ti jamás.

En silencio se adoraron en la profundidad de sus ojos. Dos almas se habían encontrado para la eternidad, abriendo y mostrando su noble interior, su amor...

Y ahora los dos corazones galopaban al unísono mientras los dos muchachos corrían hacia la casa de tía Flora.

Allí se despidieron hasta el día siguiente... a la misma hora... en el mismo lugar...

José estuvo allí al otro día; y otro más, y un tercero. La primera semana y la segunda. Un primer mes y también un siguiente...

El tercero, no.

El invierno había sido muy crudo...

A comienzos del tercer mes, una pequeña comitiva, compuesta por una nimia parte del pueblo, acompañaron los restos mortales de José, (pasando por el camino de tía Flora), hasta el cementerio del pueblo.

Todo sucedió porque Marcela no había aparecido por el camino desde aquel día en que fue su cumpleaños y abrieron sus corazones a una esperanza.

13/septiembre/1958



## ESTAMOS AQUÍ

Ciento ochenta mil naves con una primordial misión: buscar alimentos. El pueblo de Nue-Bi estaba hambriento.

Ciento ochenta mil naves partieron con sólo un mandato, una ley: encontrar el lugar idóneo para que un mundo tecnológico de ochenta millones de almas pudiera continuar sobreviviendo.

La tierra estaba seca y el mundo ardía por todos sus puntos.

Todo átomo de creación había desaparecido del planeta que habitaron hacía mucho tiempo. Se imponía la búsqueda inmediata de otro similar al que milenios antes hacía las delicias de los antepasados sin que nadie lograra prever, en su momento, la catástrofe y ponerle remedio.

Ciento ochenta mil naves buscaron por el Universo conocido y exploraron otros nuevos hasta que alguien envió el mensaje que todos pedían al Dios de sus antepasados.

Noalejo es un pequeño poblado que cuenta con cinco mil almas.

Todo en este pueblo es tedioso hasta el aburrimiento. Hombres y mujeres se conocen al dedillo la vida de sus semejantes, por lo que sobra esa murmuración que da "sal" a las comunidades.

Un día esplendoroso de sol (como todos los trescientos anteriores, pues hasta en eso son muy poco variables), había sido señalado para dar a conocer su existencia a toda la tierra conocida.

Nadie lo habría predicho. El sol salió a su hora y calentó como días pasados. Unos y otros se levantaron e hicieron sus faenas, sin fumar un cigarrillo de más, ni encontrarse en sus vajillas un cubierto de sobra para limpiar.

Serían alrededor de las cuatro, mientras unos toman su café, su partida de naipes o su descanso, cuando comenzó a oírse, sobre el silencio sepulcral del pueblo, un ruido que "in crescendo" aumentaba más y más.

Lo insólito del caso hizo levantar la cabeza a los jugadores; volverse a los mirones; asomarse a la puerta a las amas de casa... en fin, creo que dos minutos después de haber comenzado este escándalo no quedaba nadie bajo cubierto. Todos atisbaban, desde la calle Alta, o Mayor, o la mismísima plaza del Ayuntamiento, la carretera, esperando ver llegar, tras la curva, la causa de aquel terremoto sonoro y que, acostumbrados, de lo que no tenían ninguna duda, era causado por motores.

En efecto, los chavales que corretearon hasta la entrada del

poblado, empezaron a gritar algo que todos entendieron como "cañones", pero, naturalmente, eso no podía ser.

Se aclararon las dudas al venir uno de ellos a informar:

–¡Son camiones!

Y el chiquillo volvió a correr hacia la oculta curva a observarlos de nuevo.

Todos miraban. Estaban intrigados. El poblado se apartaba de las carreteras nacionales, ¿quiénes podían ser?...

El mismo chaval apareció de nuevo a informar y de lejos gritaba algo que esta vez se entendió como:

–¡Es un mico!... ¡Es un mico!...

Unos y otros se miraban y sonreían. Habían entendido que era un mico, pero esto era otra tontería. Claro que, mirándolo bien, podría haber dicho aquello, pues un mico tuvo mucho que ver con los pesares de este encantador pueblo.

Cuando el chico estuvo más cerca se le escuchó perfectamente:

–¡Es un circo!... ¡Es un circo!...

Ya no hacía falta que se esforzara. Los camiones habían doblado la curva y mostraban en su frontal unos grandes cartelones de colores en los que se podía leer en letras rojas y profusamente adornadas "Gran Circo Nue Bi".

Y cosa curiosa, cuando el primer camión llegó hasta los tranquilos observadores, estos pudieron contemplar a un pequeño mono que palmoteaba y saltaba sobre el capó haciendo las delicias de la chiquillería. Los mayores reían también, pero pronto dejaron de

mirar para atender a los que le seguían.

Eran cinco camiones en total. Todos grandes y cerrados.

Pasaron de largo aminorando la marcha. Buscaban el lugar idóneo para asentarse y levantar su tinglado de cuerdas y lona.

Aquello resultaba un acontecimiento. La chiquillería se encontraba alborotada; a los mayores se les contagió el nerviosismo y todos se dirigieron, atropelladamente, al lugar donde el circo comenzaría a levantarse.

Prácticamente estaba allí todo el pueblo observando las maniobras de un encandilado montaje. Mientras tanto, el ágil animalito que parecía representar aquel evento, deleitaba con multitud de facetas increíbles las aburridas mentes de los lugareños.

Con las últimas luces del día fueron marchando todos a sus casas. Al ritmo que llevaban tendrían para dos o tres días, pero no, aunque este detalle tampoco se observó en su momento, al otro día estaba todo preparado para la inauguración.

Y fueron. Naturalmente que fueron. Todos en masa. Era algo fuera del tedio de aquella población y nadie quería perderselo.

El éxito fue impresionante. Los actores se llevaron una y otra vez gran ovación, y el pequeño mico, el inteligentísimo mono, estuvo rondando, durante toda la actuación, entre las filas de los espectadores repartiendo golosinas y haciendo filigranas y muecas que hacían revolcar de risa a chicos y grandes.

La función terminó mucho antes de lo que se deseara y la salida fue una algarabía de comentarios sobre la actuación de los personajes, a cuál mejor, y sobre todo de aquel endiablado familiar primate que los tenía sugestionados.

Sólo media hora después de que todos, más calmados, se retiraran a sus hogares, el desastre había comenzado.

Fue otro murmullo que poco a poco creció hasta que el último hombre salió a su puerta tratando de descubrir las causas.

Una mujer buscaba, de casa en casa, a su hijo, de siete años, que se había separado de ella al salir del circo y al cual no encontraba por ninguna parte.

De no ser éste, como dije al principio, un pueblo pequeño, aquello no tendría ninguna importancia, pero allí la tenía. El hecho se salía de toda costumbre.

El ambiente señalaba una atmósfera trágica y nerviosa que no podía ser más que por lo extraordinario del día, presagiando negros augurios que culminaron, tras la búsqueda por los alrededores, con el encuentro del cuerpo sin vida del niño... es decir, de sus restos... las ropas... y los huesos que horas antes formaban su organismo.

La madre del niño, histérica, recorrió las calles dando alaridos y la autoridad custodió, en un círculo de voluntarios, los restos de la criatura hasta que personal más competente llegara a examinarlo.

Nadie se atrevía a tocarlo, aunque no se paraba en

elucubraciones sobre tan extraña muerte.

Aquella noche no durmió un ser y el alba trajo la visita de varios personajes, (entre ellos un servidor, que tratará de ser lo más veraz posible en este relato).

Mas el día nos sorprendió a todos con otras dos muertes tan trágicas y extraordinarias como la de la noche anterior... y en sus propios hogares.

El pueblo se estremeció al conocer la noticia. La autoridad se sintió impotente para esclarecer el misterio y se enviaron cables a distintos puntos de la nación pidiendo personal idóneo para encargarse de aquel enigma.

En los dos días siguientes se dieron batidas por todos los alrededores y cada hombre se proveyó de una escopeta con la orden de disparar contra todo lo que resultase extraño.

Aun así, otros tres niños "desaparecieron" del mismo modo.

Se registró palmo a palmo la región..., casa por casa y, ¡cómo no!, se llegó al circo donde ya se comenzaba a apuntar con el dedo.

Allí no se encontró a nadie, así como tampoco nada extraño se pudo observar en los cuatro camiones que fueron registrados. El quinto no hubo forma de abrirlo ni resquicio alguno que señalara la entrada.

Fueron llegando nuevos técnicos, ingenieros... sabios profesores...

Se utilizó desde el soplete hasta el lanzallamas, terminando con cartuchos colosales de explosivos.

Nada. Y el misterio, todos lo entendíamos así, debía estar allí.

El pueblo se convirtió en un caos mundial aquella semana. Todo era un ir y venir de "sabios especializados" para resolver el problema. Extraños de todas partes del mundo se dieron cita en un fabuloso week-end. Unos y otros emplearon todos los conocimientos existentes en nuestro planeta. No hubo forma de abrir aquel "acorazado".

Mientras tanto, el mono, (único ser viviente del circo, pues no se encontró ni rastro de los titiriteros, ni de los conductores, ni de cualquier otro animal), campaba por el pueblo haciendo de juguete de todos los habitantes.

Nadie pensó en examinarlo o asociarlo simplemente a aquellos crímenes hasta que una mañana, a pesar de la vigilancia establecida, aparecieron los restos de otro niño muerto de aquella misteriosa forma, y a sólo un par de metros, el de un adulto...

Aquello cambiaba los cánones establecidos hasta entonces de que sólo los niños podían ser atacados de aquel mal. También los adultos corrían peligro.

El pánico cundió, más si cabe, y el pueblo fue siendo abandonado literalmente en masa...

Se examinaron los restos del hombre y en lo que fueron sus "dedos", aparecieron restos de pelusilla que, examinados al microscopio, resultó ser pelo de un animal.

Concretando más: Un animal mamífero de los primates... Precisando, un mono, un macaco... un macaco coronado, (o como me dijeron técnicamente, un "macaca radiata").

Nadie sabía si aquel mico, macaco o lo que fuere, pertenecía a aquella familia, pero a partir de ese momento fue buscado hasta en el *mismísimo infierno*, pero no apareció por parte alguna. Había desaparecido.

Dos días después, en la noche, algo volvió a alarmar la, muy olvidada, tranquila población.

Disparos, carreras y gritos levantaron a los pocos durmientes que corrieron al lugar de donde procedían, que no era otro que el circo.

Los guardias habían disparado al aire para llamar la atención, pues sin poderlo evitar vieron como el circo desaparecía ante sus ojos.

"Fue como si estuviese pintado en un encerado y alguien pasara un paño, borrándolo de derecha a izquierda..." Dijo un soldado de los que hacían guardia aquella noche. Y los demás que lo contemplaron, (menos los que estaban de guardia en la parte opuesta que explicaron "de izquierda a derecha"), estuvieron de acuerdo con ello.

Nadie ha vuelto a saber nada del circo misterioso ni del enigmático mono y no ha vuelto a ocurrir ninguna extraña muerte como las que he relatado y yo mismo contemplé.

El pueblo está casi abandonado y excepto los que vivimos aquellos

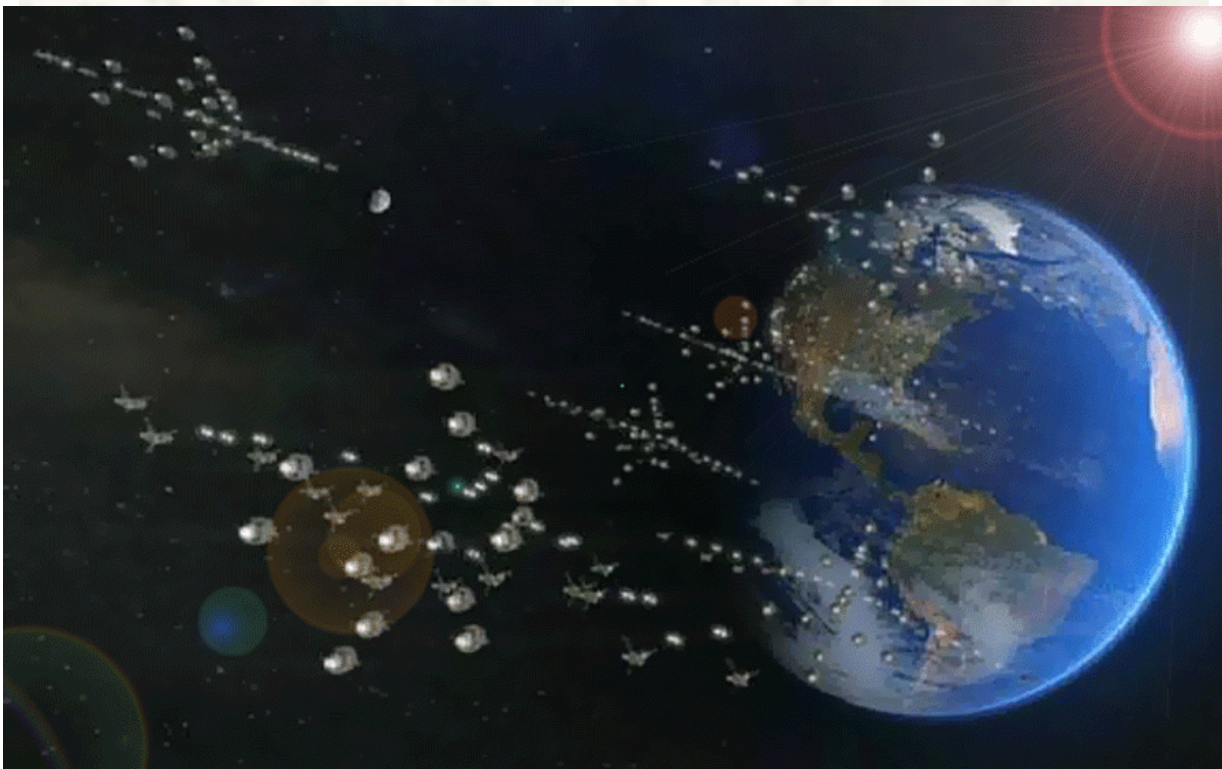
días de intranquilidad ya nadie recuerda aquel extraño caso.

«Mensaje urgente: Este mundo es atrasado en armamento y desconocen los poderes mentales. No resistirán nuestro ataque a pesar de que nos sobrepasan en número. Creo, no obstante, que en nuestra condición de mutantes, podemos codearnos con ellos sin que se aperciban. Repito: No conviene acabar con los habitantes de este planeta pues representan EL ALIMENTO MAS IDONEO PARA NUESTRO

ORGANISMO y éste lo tenemos asegurado por milenios. Se reproducen con celeridad asombrosa. Podéis venir.»

Tras el mensaje, miles de naves, con sus ochenta millones de seres hambrientos, saltaron a las estrellas en busca de ese nuevo paraíso.

Atrás quedó el caduco Sistema Solar con su Tercer Mundo, cuna de sus antepasados, y de la civilización más grande que registrara la Historia de los Universos.





**DAVID ÁLVAREZ SÁNCHEZ.** Salamanca 1987

Empecé a escribir con la edad de 14 años. Con esa misma edad comencé a asistir al club de lectura de la casa de las Conchas, en Salamanca, en cuyo taller de escritura entré con la edad de 18 años. En el año 2015 participo por primera vez en el micro abierto Salta Voz, Micro Abierto "El Alcaraván" y actualmente participo en el micro abierto "Cómete el escenario" del Rastrel.

Pertenezco a las asociaciones:

Escritores en red. Ateneo Blasco Ibáñez. Cedro. Ace. Grupo Literario Valle. Vinalopó. Escritores Eleutheros. Arte Total. Espejo de Alicante.

Autor de la novela Romántica: Secretos en la vida de Paula. Autor de la novela Romántica con intriga y venganza: Tres hermanos y una misteriosa Mujer

Actualmente soy conductor del programa radiofónico de Radio Satelitevision y Americavision "Entrevistas a poetas y escritores por el mundo".

El pasado 9 de Octubre, recibí este reconocimiento por mi trayectoria cultural que me otorga la asociación de Poetas y Escritores Universales "APEU".

El pasado 30 de Octubre, recibí con alegría este nombramiento que me otorga la asociación "EL COLECTIVO CULTURAL INTERNACIONAL DE UTOPIA POETICA UNIVERSAL" los poetas más grandes del mundo. He participado en diversos eventos, como lecturas del día del libro, el encuentro

poético por las víctimas de ciudad Juárez, el recital poético ¡A la calle! Perversos a la calle, el micro encuentro poético en la sala Micenas Pie ediciones, el homenaje a la escritora "Josefina", el homenaje a "Adares", el proyecto puentes, FACYL, Lecturas en voz alta, Poemas en el cajón, Poemas de Primavera, Los poetas de la Pérgola, Veintisiete poemas de amor, el IV Encuentro internacional de poetas de Valencia, Contra la violencia de género, De un lado a otro. Miradas contemporáneas, Derechos Humanos, El amor es como el mar, IV2018 Melodía de versos festival de poesía y canción de autor, Feria del libro de Valladolid, Alas Rotas palabras desde el confinamiento, Gran Encuentro Mundial Virtual de Poetas, Encuentro Perú-España Por la igualdad, Rimas Sonoras, encuentro Poética Casa de Córdoba, Algo que decir varios autores, Encuentro España-Chile Por la Igualdad, Encuentro Internacional homenaje a Miguel Hernández, Algo que decir XLVII Ensayo, Narrativa y Poesía, Literaria 2019, III Encuentro Internacional de la Poesía "Ciudad de Caba", VI Encuentro internacional de poesía en la ciudad de Úbeda, Relatos para el V Certamen Vk ACCESORIOS 2019, Primera antología Poética 2018 "Sentimiento en voz alta", Poetry Slam Salamanca, Acogida sí guerra no, I Antología poetas por el mundo, Aplauso Literario, Poetry Slam Madrid,

Figurante de la película "Asesinato en la universidad".



## Capítulo perteneciente a la novela TRES HERMANOS Y UNA MISTERIOSA MUJER

### Capítulo 1

#### Ignacio y Carlota se conocen en las fiestas de Gandía

Carlota se despide de sus padres para ir con sus amigos a las fiestas de Gandía. En un momento en el que se queda a solas con su madre Concha, esta le pide a su hija que venga pronto para que pueda despedirse de su padre, porque a este le queda poco tiempo de vida, aunque ya es consciente.

–¿Qué te pasa ? –pregunta Eduardo a su mujer cuando entra a la habitación.

Y aunque intenta convencerle de lo contrario, él sabe que no puede engañarlo tras años juntos.

–No veo bien que estando como estamos la niña se vaya de fiesta como si nada

–Necesita desconectar, tiene todo el derecho y lo merece, míralo así. Cierto es que me encuentro débil, pero quedándome ya tan poco de vida, nada me importa –su mujer entristece y su ademán delata que va a llorar–. Antes de irme de este mundo, Concha, quiero pedirte disculpas por todo el daño que os hice a ti y a nuestras hijas en el pasado.

–Pero eso ya está olvidado –intenta reconfortarlo, pero al ver que sigue sin reaccionar, lo deja a solas, pensando que lo que acaba de ocurrir es provocado por el cansancio.

–¿Ha fallecido? –pregunta Paz, su hija al ver que su madre sale llorando del cuarto. A lo que esta responde negando con la cabeza.

–¿Entonces qué ocurre? –dice ya más aliviada pero preocupada a su vez.

Hablan sobre lo que su padre ha dicho y lo ven como algo extraño, pues saben que han aprendido a olvidar el rencor guardado hacia su persona.

Mientras tanto, Ignacio tiene intención de salir también hacia las fiestas de Gandía, aunque su madre lo retiene para avisarle de que debe volver pronto para poder despedirse de su abuela, pues le queda poco tiempo.

–No te preocupes, todo estará bien, solo necesito desconectar y además, no es como que la abuela no vaya a pasar de esta noche –dice con ánimo.

Tras irse, Carla muestra su desaprobación.

–Muy optimista e irresponsable es, ya habrá más fiestas, no debería irse, ya se arrepentirá –dice con rencor.

–Cálmate, está bajo mucha presión aquí, necesita parar un momento – responde Ángel, su marido.

–Es que... mi madre tras tanto tiempo se ha disculpado por haber sido tan injusta con nosotros, me ha chocado y estoy histérica.

A ambos se les saltan las lágrimas tras recordar tan terribles acontecimientos, aunque están de acuerdo que, aunque resultara difícil, ya la perdonaron.

En ese momento aparece su hijo Julián, que les pregunta qué les ocurre y tras entender el motivo detrás de su pesaroso llanto, pregunta por su hermano.

–Ha ido a Gandía, a las fiestas. Por cierto, para cambiar de tema ¿cómo vas con la carrera? Estarás deseando terminar ya.

–Eso sí, he trabajado durante muchos años, os dejo solos que debo madrugar.

Antes de salir de Castellón, Carlota aclara que no se quedará todo el fin de semana, que ha de volver cuanto antes con su familia. En ese momento su hermana Paz la llama para decirle que no se preocupe por nada.

–Por cierto, ¿ya sabes si te conceden la beca para ir a Londres? Estarás de los nervios por ello.

–No tienes ni idea –dice a carcajadas por la emoción de hablar de ello–. Todavía no sé nada.

Mientras tanto, Ignacio y sus amigos llegan a su destino al mismo tiempo que Carlota y su tropa. Cuando cruzan miradas por primera vez, ocurre algo hipnótico para ellos, aunque debido al gentío, se pierden la pista. Ignacio espera poder volver a encontrarse con esa misteriosa mujer.

–Oye, colega, parece que te olvidas de Adela, ¿os va bien? –le pregunta uno de sus amigos preocupado.

–Sí, es solo que hace mucho que no nos vemos y no le he dicho que estamos aquí.

–No me parece que esa sea la definición de estar bien con una pareja, no voy a meterme.

Tras media hora de alegría, de conseguir el objetivo de sacar de sus mentes todo el estrés del hogar entre los espectáculos urbanos, sus caminos vuelven a cruzarse y este se envalentona. Al hablar es como si se conocieran de hace tiempo, su primera interacción transcurre con naturalidad y para acercarse a ella, propone que ambos grupos se junten, a lo que todos responden de forma afirmativa.



En la discoteca consiguen una oportunidad de quedarse a solas, ella en un principio no está muy convencida, pero se deja llevar por el momento y es el instinto que le pide estar cerca del muchacho.

–¿Ocurre algo?

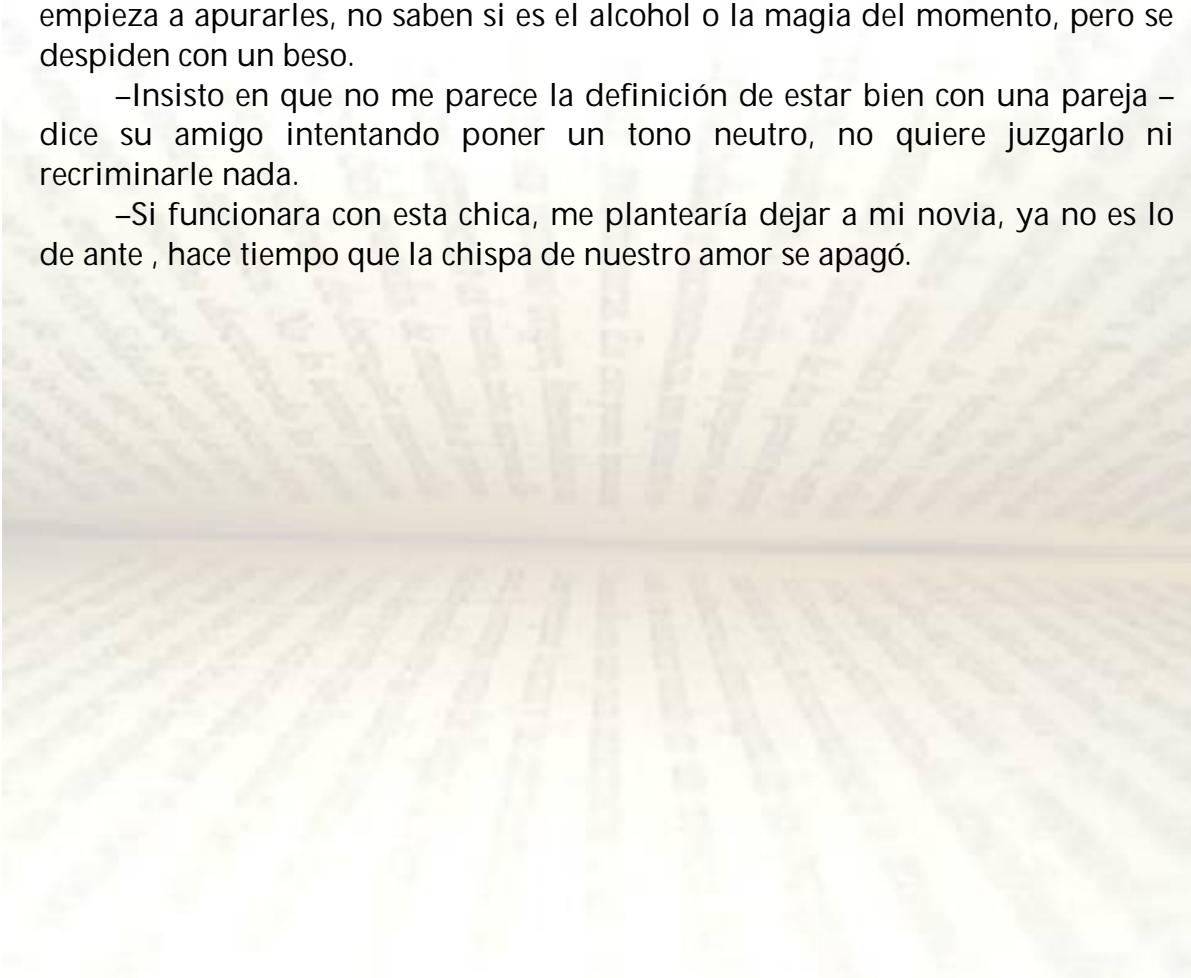
–Es solo que mi padre se muere de cáncer y ando un poco apagada, eso es todo.

–En mi caso es mi abuela con lo mismo. Desde luego se lleva a mucha gente antes que después –por un momento se crea un silencio triste– ¿Y si no pasamos los contactos? Así podremos apoyarnos cuando lo necesitemos, ¿Quién mejor que nosotros para entender la situación del otro?

Bailan durante un rato y tras otro momento cómodo y ver que la hora empieza a apurarles, no saben si es el alcohol o la magia del momento, pero se despiden con un beso.

–Insisto en que no me parece la definición de estar bien con una pareja – dice su amigo intentando poner un tono neutro, no quiere juzgarlo ni recriminarle nada.

–Si funcionara con esta chica, me plantearía dejar a mi novia, ya no es lo de ante , hace tiempo que la chispa de nuestro amor se apagó.





## AURORA APARICIO MONTERROSO

Nací en Madrid en 1926 y debido a la guerra civil no pude realizar estudios superiores, aunque siempre sentí pasión por la lectura y escritura. Siempre me gustó leer, y gracias a ello aprendí lo poco que sé. Siempre tuve mis libros, aparte de que yo leía todo cuanto caía en mis manos y en casa había bastantes libros, Y ahí nació mi

afición por escribir. Ya mayor tuve la oportunidad de asistir durante varios años a unas clases de escritura creativa en el "Buero Vallejo" de Alcorcón, y he logrado algunos cuentos y poemas que me he atrevido a publicar. En el año 2006, uno de mis relatos quedó finalista en el certamen de Verbo Azul.



## EL LEOPARDO AL ACECHO

*Nuestro padre celestial inventó al hombre  
porque se desilusionó con el mono.*

Mark Twain

JuanMa Cohen dejó su flamante deportivo último modelo en el aparcamiento del hotel y subió a la habitación reservada días antes. Bueno no estaba mal del todo. No era un cinco estrellas desde luego; pero mucho mejor no llamar demasiado la atención. Además, Cecilia puede que se hubiese asustado ante demasiado lujo. Y que el hotel se hallaba en el extrarradio y era difícil encontrar a nadie conocido. Por otro lado tampoco le importaba encontrar a alguien conocido, él estaba orgulloso de Cecilia y le gustaba mostrarla. Cecilia era preciosa y aunque no pertenecía a su clase social –ni mucho menos–, sabía conversar, era ingeniosa y divertida, y sobre todo eso, preciosa, con su cara pícara, su corta melenita rubia y sus maravillosos ojos dorados. Y sus piernas ¡oh Dios mío sus piernas!

Mejor no pensar en sus piernas antes de tenerla ante él.

Después de dar un repaso a la habitación se sentó en la amplia cama, la probó dando saltitos y la encontró perfecta. Pasó al servicio y tampoco le defraudó. Se enjuagó la boca en el lavabo, se miró al espejo y ensayó una de sus mejores sonrisas. –No me hace falta seducir a Cecilia – se dijo– está loca por mí.

Aunque le había costado bastante convencerla –días y hasta meses– para que accediera a la cita en el hotel. Claro, normal, Cecilia era un tanto pusilánime, como casi todas las chicas de su clase. Muchos besos, caricias, en fin casi todo menos el sexo puro, eso lo conceptuaban tabú. Ella no iba a ser distinta, pero al final lo había logrado. Cecilia, con su carita de niña asustada, su boca jugosa, sus pequeños pechos que

adivinaba juguetones a través de los vestidos que los cubrían. No debía de usar sujetador. Sus breves e incitantes pechos siempre saltando en sus movimientos, invitando a ser acariciados como a dos gorrioncillos traviesos.

JuanMa no quiso seguir por tan dulces derroteros. Sintió calor y optó por empezar por el principio. Se quitó los zapatos unos esplendidos mocasines americanos, los pantalones de franela grises y quedó en bóxer. Siempre usaba la marca Calvin Klein, cómodos y serios de color claro, pero esta vez cayó en la tentación de comprarse unos de topitos estampados. Pensó que le gustarían más a Cecilia –no sé– tal vez ella no sabría valorar la marca, era tan ingenua y tan limitada. Seguro que le encantarían los topitos, aunque a él, para ser franco, le parecían una horterada.

Consultó su reloj Viceroy de oro. Aún era pronto. Como buen caballero se había adelantado bastante. Quería que Cecilia no llegase la primera, hubiera estado mal, aunque no se habría enfadado, tenía muy buen carácter y era tan comprensiva...

Hoy tardaría más. Se la figuraba arreglándose mejor que nunca, la ocasión lo requería, iba a desnudarse ante él –y suponía ante un hombre– por primera vez.

JuanMa volvió a hacer cábalas respecto a ello. La veía graciosa simulando pudor, cuando sabía que lo estaba deseando, claro que lo deseaba. Solo había que ver, cómo temblaba con sus besos y lo que le costaba resistirse a sus caricias si

estas eran demasiado procaces. Sí, Cecilia sería como un pedacito de blanda plastilina entre sus manos. Es más, a lo mejor le sorprendía con sus arrebatos amorosos, a veces las mosquitas muertas...

Cecilia era muy previsible para él que tanto sabía de mujeres. Nunca había amado a nadie como a ella. ¿amado? ¿y si de verdad amase a Cecilia? No se había parado a analizarlo, solo sabía que desde que la conoció, cuando le vendió unos discos en unos

grandes almacenes, no hubo más mujeres para él y eso era raro. ¡Qué pena, que no perteneciese a su mundo! Si fuese más ¿distinguida? Sí, Cecilia era distinguida, sí, no desmerecía para nada ante sus amigas de alta alcurnia, tan encopetadas ellas. Además de que Cecilia tenía algo especial y faltaba poco para comprobar de qué forma le atraía. Solo faltaba la prueba decisiva.

–¡Ay Cecilia, Cecilia! ¿por qué no serás de mi mundo?, no por mí, pero están mi familia, mis amistades... bueno, y por qué pensaba ahora en eso. Debía de concentrarse en que iba a recibir a Cecilia y que no la podía defraudar. De hecho estaba seguro de no defraudarla.

JuanMa volvió a acalorarse a pesar de estar en bóxer. Se quitó el bonito jersey inglés de cachemir y la camisa de Armani, miró su Viceroy de nuevo. Ya debía de estar al llegar aunque era tan torpe que creería ser más elegante haciéndose esperar, seguramente.

Se echó una mirada a sí mismo. Se encontró estupendo. ¡Ay, Cecilia,

cuando veas los topitos de mis calzoncillos! Sonrió al pensarlo, le gustaba la broma.

De repente sonó el teléfono de la mesita adjunta a la cama, se sentó en ella para cogerlo.

–Señor han traído una carta para usted. ¿Desea el señor que se la subamos?

–Sí, por favor –dijo extrañado. Tan extrañado, que salió a recoger la misiva sin más ropa que los calzoncillos de topitos rojos y los calcetines negros.

El dador de la carta se llevó una enorme sorpresa. Ni siquiera esperó la propina, tropezó con la alfombra del pasillo exterior y huyó dando trompicones.

JuanMa estaba desconcertado. ¿Quién sabía que se hallaba en el hotel? Solo Cecilia, o sea que la carta era de ella. Se habría puesto enferma –no existía otra explicación– aunque podía haber usado el teléfono. En fin, volvió a sentarse en la cama y abrió la carta. Tenía una letra clara e infantil, como de colegio de monjas. La leyó dos veces. Se levantó, fue al lavabo, bebió agua valiéndose de sus manos y volvió a leerla por tercera vez. JuanMa Cohen el conquistador, el hombre de mundo no entendía nada. Solo se dio cuenta de que no era rabia lo que sentía al interpretar su contenido. Era, sorprendentemente, dolor, verdadero dolor a más de estupor por lo inesperado.

Ya le sorprendió el encabezamiento, aunque sí, era muy propio de Cecilia.

*Amor ¿llevas mucho esperando?  
Perdona, perdona, perdona –y seguía–:*

*Lo primero que debes saber es que mi amor por ti es infinito. Por eso tengo que dejarte. Se que me lo agradecerás. Yo nunca podría hacerte feliz. Tu cultura y mi ignorancia no lo permitirían. Ahora estás deslumbrado por mi físico y mi frescura; es lo único que tengo y dentro de unos años esto habrá desaparecido. El tiempo todo lo cambia y yo no puedo ofrecerte más. Tú eres un hombre de mundo. Inteligente, guapísimo –y a propósito, ¿te he dicho alguna vez que me vuelve loca tu postura de leopardo al acecho?– pues sí... y eso, que se que me comprenderás. Lo he pensado mucho. Te quiero. Pero puedo dejar de quererte y encontrar la felicidad con personas de mi igual.*

*Cada oveja con su pareja. Lo decía mi abuela que era muy sabia tal vez por vieja. Adiós amor, piensa que solo he sido un juguete para ti, un juguete que tarde o temprano hubieses roto, así quedará intacta en tu memoria. Pero ya verás que por poco tiempo. Tienes muchas cosas buenas para suplirme, entre otras cantidad de amigas más bellas que yo y sobre todo más cultas. ¡Fíjate! esta carta me la está dictando un amigo mutuo –no te digo quien– porque yo sola no hubiera sabido expresarme tan claramente.*

*Adiós amor de unos meses. Somos jóvenes y hay muchos amores esperándonos. Deseo te llegue uno pronto. Yo ya voy echando el ojo.*

*Adiós bello leopardo.*

*Cecilia*

JuanMa, completamente aturdido y sin pensarlo, después de leer la carta por enésima vez, no tuvo más idea que quitarse con furia los llamativos calzoncillos, pero luego tristemente se los volvió a poner. Se vistió por

completo. Cabizbajo, miro por última vez la cama sin usar y suspiró al cerrar la puerta tras de sí.

No podía dejar de pensar en Cecilia y en quien sería el capullo que la dictó la carta, aunque luego concluyo, que quizá Cecilia era mas lista de lo que imaginaba. De todas formas, ya nada tenía importancia.

JuanMa se equivocó muchas veces hasta lograr poner en marcha su flamante deportivo. Al arrancar le faltaron unos centímetros para empotrarse en una de las columnas del aparcamiento.

¡Ay Cecilia, Cecilia!... JuanMa reconocía que la carta le dejó hecho

polvo. Y algo peor. No había llorado desde que murió el pastor alemán que fue su compañero de juegos infantiles, hacía ya mucho, mucho tiempo. Y ahora... Tuvo que detener el coche en un arcén... Cecilia... Cecilia... Cecilia...

Marzo 2010



## FRANCISCO JOSÉ SÁNCHEZ MUNIZ

*Francisco José Sánchez Muniz nace en Huelva en marzo de 1950. Doctor en Farmacia y Catedrático de Nutrición y Bromatología. Actualmente Profesor Emérito de la Universidad Complutense de Madrid. En 2016 comienza a escribir textos y narrativas de corta extensión donde el amor, la muerte y la vida tienen un amplio y enconado diálogo. También es aficionado a los cuentos infantiles. Suele utilizar el seudónimo de "Frasan". Desde 2020 figura como Socio de Alfareros del Lenguaje*

### **Contribuciones**

*«La Dama Blanca». En Antologías de relatos de Misterio. Arcanum Fabulus. Relatos de la España misteriosa. 2019*

*«Mi perra y mi abuelo». Horizontes de Letras. Volumen 46. 2019 (Erratum en Horizontes de letras Vol 47. 2020).*

*«Buenos Días». En Horizontes de Letras. Volumen 47. 2020.*

*«Un cuento de sueños y realidades». En Horizontes de Letras. Volumen 47. 2020*

*«Éxodo». En Horizonte de Letras. Volumen 48. 2020.*

*«Mis noches largas». En Horizonte de Letras. Volumen 48. 2020.*

*«Inventor». En Horizonte de Letras. Volumen 49. 2020.*

*«El árbol y la cabra» En Horizonte de Letras. Volumen 49. 2020.*

*«Ya viene los Reyes Magos» En Horizontes de Letras. Volumen 50. 2021*



## SOLIDARIDAD

Había bebido de forma exorbitante en las dos últimas horas. Tres whiskis generosos en ayunas y unas cuantas cervezas habían hecho de él un pelele que deambulaba borracho por la acera. Ya había tropezado con varias farolas y con una pareja de enamorados, que de forma furtiva habían escapado del confinamiento de sus casas para ver amanecer y darse un buen atracón de besos, cuando decidió sentarse en un banco amplio junto a una mujer mayor de buena planta, que rondaría esa edad indefinida entre los 60 y 70 años. Estaba tocada con un sombrero y a su lado, tumbada, permanecía una perra de talla mediana que se incorporaba y movía triste la cola cuando su ama tosía o se alegraba agitando vertiginosamente la cola cuando intuía que sonreía. La mujer acarició a la perra y la miró con cariño. Blanca, estoy bien no te preocupes –le dijo.

Era increíble la relación que había crecido hasta límites insospechados entre perra y mujer. Habían aprendido a conocerse, amarse y darse compañía. Se diría que eran almas gemelas o que el destino había creado una quimera de sus espíritus y sus cuerpos respiraban las mismas alegrías y tristezas. Nunca Blanca estuvo tan alegre como aquel día en que Juan, el hijo de su ama-compañera, apareciera en casa con una niña de menos de un mes en sus brazos acompañada de su joven mujer, que sonreía de oreja a oreja. No había podido estar en el parto pues su hijo trabajaba en Barcelona y el alumbramiento se había presentado de noche y de forma repentina e inesperada. Menudo jaleo mirando, ladrando, oliendo, casi cantando. Menudo alegrón también se llevó Ana al ver a los tres rodeados del calor de Blanca. Pero aquello no era cosa de los once años que llevaban juntos, era mucho más. Ana siempre había estado unida a los antecesores de la perra, incluso desde antes de casarse. Recordaba a la bisabuela, a la abuela y a la madre de Blanca. Siempre estuvo en los partos de sus predecesores. Diez cachorros, todos sanos, tuvo la bisabuela. El parto de la abuela fue fácil. Ocho cachorros preciosos que vinieron al mundo en un santiamén o en un periquete que diría su pobre abuelo, muchos años atrás. Sin embargo, el parto de Alba, la madre de Blanca, había sido muy



complicado: trece cachorritos y tres de ellos tuvieron que ser rescatados de la muerte y en particular Blanca que, gracias a sus maniobras, masajes y casi respiración boca a boca salió a la vida después de quince largos minutos. Para colmo, como la madre de Blanca no producía suficiente leche para su larga descendencia, Ana había buscado a una perra nodriza a la que la había separado de sus cachorros y le regaló cinco perritos para que los amamantara, mientras que se encargaba de darle el biberón a Blanca. A partir de ahí se creó en las dos un vínculo eterno.

Su mente parecía un hervidero. Enfermedades, periodos de paz, soledades, alegrías compartidas durante los últimos años por las dos almas gemelas, aparecían de forma vertiginosa en sus recuerdos. La mujer se movió en el banco y Blanca se levantó como empujada por un resorte. Ana llevaba guantes y mascarilla que una sobrina, médica, le había proporcionado. Pocas ganas de vivir quedaban en sus ropas. Las semanas anteriores habían sido crueles: su hijo y su marido se habían ido fruto de la pandemia. Dos surcos de lágrimas silenciosas abrían el día al amanecer. También la perra llevaba a modo de mascarilla un pañuelo. Quizás fuera el único perro en todo Madrid que la llevaba, pero su experiencia le decía que, aunque fuera totalmente improbable el contagio del coronavirus por los animales de compañía, no se decía toda la verdad en los medios para no crear alarmas y evitar la crueldad humana y los sacrificios y el maltrato animal. Además, Blanca era algo más que una perra.

El borracho tosió haciendo que la perra gruñera y manifestara los dientes tras la mascarilla casera. Ana se protegió con el sombrero y le acercó un pañuelo de papel sin articular palabra. ¡Déjeme! ¡No me importa si mato o me matan! ¡Nada basta para este ser horrible que ya se llevó a mi mejor amigo hace unas horas! ¡Ven a mí, ser cruel y muere conmigo! –dijo el hombre ebrio con voz estrepajosa.

De pronto arrancó a llorar y se puso las manos en la cara. La perra ladraba desafortadamente cuando ya las luces de la gran luminaria definían claramente los perfiles de los edificios de Azca. Nadie osaba moverse por la calle Orense, ni siquiera la policía con su actitud y celo de los días anteriores había sido capaz de frenar aquel terror. El virus había diezmado la Jefatura Superior de Policía. Más de la mitad de los guardias habían fallecido la última semana y los que quedaban permanecían vigilantes a la entrada de los hospitales y de las grandes superficies para evitar el pillaje.

Seguía llorando cuando la señora, dejándole una mascarilla sobre las piernas le dijo «Si quiere le invito a tomar un café. Ya ha amanecido y es mejor no estar aquí, hay mucho insensato y gamberro. Cúbrase, no parece estar completamente sano. Tengo en casa un test rápido de diagnóstico y salir de dudas siempre es bueno. Además, ya hace días que no me lo hago. Apóyese en mí, cuando llegue a casa echaré a lavar la ropa y le daré ropa de mi marido que en paz descanse».

Bailaban por la acera un vals ficticio y la perra marcaba con sus ladridos los vacilantes pasos. ¡Casi cinco minutos para recorrer cien metros! Algo etéreo se movía por los soportales de la calle Orense y entraba en las casas sembrando la indefensión y la tristeza. En un portal, una decena de hombres uniformados

protegidos con guantes y trajes de astronautas, que bien merecían haber salido en la película de ETE o de viaje a Marte, hacían los honores llevándose de forma respetuosa un ataúd que aparentaba pesar lo suyo. Al hombre borracho le vino a la memoria aquel dicho de: «Pesa más que un muerto» y hablando con lengua de trapo se dirigió al grupo de sepultureros y casi chillando dijo: «Pesa más que un muerto lleno de coronavirus» «más que si tuviera en la tripa un trillón de esos bichitos». Luego gritó amenazante queriendo golpear al ataúd: «¡Porca miseria! ¡Porca miseria!». «Que descanse en paz y que se lleve para siempre a esa bestia que nos está exterminando».

Uno de los hombres de la comitiva, se adelantó, lo cogió de un brazo y le dijo: «Cúbrase la cara o lo arresto y multo, y guarde silencio y respeto a este cadáver y a su familia». Una jovencita lloraba a moco tendido en el fondo del piso cuya puerta aún permanecía abierta. Nadie querido con el ataúd, excepto sus portadores y el cuerpo sin alma.

Casi bailando abrió la puerta. Manejaba con destreza las llaves. Más bien parecía una mujer de cuarenta años. Se quitó el abrigo sintético y lo dejó colgado en una percha en el cuarto lavadero para que ventilara. Luego se desprendió de los guantes como lo haría un profesional y se lavó de forma quirúrgica las manos por algo más de un minuto, dejándose la mascarilla puesta. Tenía un aspecto formidable para la edad que aparentaba y claramente denotaba experiencia en sus manos. Se puso una bata y sacó de un armario un nuevo par de guantes, una gradilla, unos tubos y unos aplicadores. Tomó muestras de la nariz del hombre que aún estaba ebrio y las metió en unos tubos a los que añadió con una pipeta automática una cantidad precisa de un reactivo que había sacado de una pequeña nevera, oculta en un rincón. Colocó el tubo en una gradilla al abrigo de la luz y esperó mientras ponía el café.

La cafetera ya silbaba cuando Ana apagó el fuego. Sirvió dos cafés bien cargados a los que puso un poco de leche y se dirigió al armario. En unas pequeñas placas colocó reactivos, patrones y la muestra, encendió un aparato y esperó algo menos de treinta minutos. En las placas se adivinaban distintas tonalidades. Aunque aquello era un test más bien semicuantitativo, se asustó. Aquel hombre estaba en las puertas de sendas crisis pulmonar y renal. Buscó en su botiquín «Hidroxycloroquina, sulfato, Dolquine 200 mg, comprimidos recubiertos». «¡Quítese la máscara y tómese un comprimido! No tengo claro que hacer y no quiero que me confinen con Ud. Estoy bien en casa y mi perra me acompaña. He escapado de la muerte esta semana, pero mis seres queridos no. ¡Tómeselo!» –le dijo enérgicamente.

Ana encendió la televisión: 125.000 infectados y 15.000 decesos. Eso era mucho más que el 3% de mortalidad que encontraron en China y que anunciaban hace sólo quince días. –pensó.

El hombre tuvo una arcada y vomitó en medio del salón. La perra enloqueció; ladraba y ladraba de forma lacónica, casi sin fuerzas. Aquello era terrible, temible y asqueroso. Le recordó a su esposo horas antes de morir. Cogió una sonda térmica y tomó la temperatura primero al hombre y luego a la perra. El

ebrio marcaba 39,5°C, la perra 39°C. Apuntó hacia su frente; aquel aparato maldito marcaba también 39°C. Agitó la sonda como si fuera un termómetro de mercurio y volvió a mirarla: 39°C. La apagó y volvió a tomar la temperatura a su perra y al desconocido: las mismas lecturas. Suspiró, aquello pintaba mal. Buscó lejía y limpió todo a conciencia. «¡Cuánta mentira! Llevaban diciendo que los animales de compañía eran inmunes al Covid-19 y ya ves» –pensó colérica. «¡Pero también era verdad que su perra era diferente que otras perras!» –recapacitó.

Se dirigió de nuevo al armario, cogió unos bastoncillos y tomó muestras de la lengua y de las fosas nasales del animal y las puso en un tubo e inició el mismo procedimiento que momentos antes. Se cambió de nuevo los guantes, se tomó a sí misma muestras y esperó. Todos los tubos daban positivo. Fue al botiquín y encontró solo dos comprimidos de Dolquine. El hombre había vomitado y poco habría absorbido y la perra parecía estar en crisis respiratoria. Ella aún se encontraba aparentemente entera. Abrió la boca de Blanca y le introdujo un comprimido de Dolquine. Quizás fuera excesiva la dosis, pero no debía romper o cortar un comprimido recubierto –pensó. Dudó si tomar o no ella el comprimido, pero se decantó por dárselo al desconocido, que había vomitado. No había leído nada sobre posible interacción con el alcohol y tampoco sabía si aquel individuo tomaba o no fármacos antiinflamatorios. Bueno mejor ahora que en el hospital. Cogió su móvil, marcó el 112 y esperó. La llamada se hizo eterna. La cabeza le dolía de forma extrema y le costaba articular palabra. Al final un hombre descolgó el teléfono: Después de informar sobre la dirección y teléfono, comentó a alguien que la había conocido: «Sí, sí soy Ana, la farmacéutica de la calle Orense, sí, sí la del laboratorio, por favor somos tres infectados muy graves, necesitamos Lopanovir, Remdesivir o Azitromicina. Dos de nosotros han tomado un comprimido de Dolquine 200 mg cuando teníamos mucha fiebre». El teléfono se le escurrió de la mano, pareció que se abría la puerta de la calle y entraba el vacío.

Llamaron a la puerta. Nadie al otro lado. Uno de los enfermeros sintió que una brisa suave acariciaba su traje hermético. Volvieron a llamar a la puerta. Después de un buen rato una mujer hábil abrió la puerta con una tarjeta de plástico. Una señora de muy buen aspecto, que portaba guantes y una mascarilla, yacía en el centro del salón abrazada a una perra que parecía mirar triste, desde el vacío, a un hombre asustado que no pudo articular ni una palabra. Tenía en la mano una sonda que apuntando a su frente marcaba ya 38°C.

*Frasan*

**Nota del autor.** *Mirando encontrar compasión de ese virus maldito al que se le abrió la puerta desde China. Marzo, 21, de 2020.*

*Este trabajo corto fue escrito hace más de un año, cuando en España el número de decesos oficial era casi la quinta parte del total, registrado hasta la fecha y la enfermedad se trataba casi de forma empírica de forma similar a lo que pueda ser acertar una diana disparando en la oscuridad. Hoy, la llegada de las vacunas ha abierto puertas de esperanza, y es tema prioritario de conversación en todos los foros donde se encuentran personas conocidas*



## ME DUELE

### Francisco José Sánchez Muniz

Me duelen las noches  
más que mis viejos huesos.  
No siento ya tu proximidad  
ni en las arrugas de las sábanas,  
ni en los movimientos de tu almohada,  
ni en el cantar de los grillos que alegraran  
tu aliento en noches sin luna, todo estrellas.

Me duelen los amaneceres  
cuando se abren de mañana  
y no descubro tu perfil de siempre,  
ni la sonrisa que dibujaras hace tiempo,  
sino solo esas rayas de penares y tristezas,  
que reparte esa persiana vieja y mal bajada  
en el hueco de mis ansias y viejos despertares.

Me duelen las mañanas,  
cuando el café sabe más amargo,  
cuando falta azúcar y tu roce amado  
y la ducha compartida y la mano amiga  
que da la despedida y sonríe ya en la espera  
y aquellos buenos días que buscaban la aventura  
de un barco que te lleva, llenando ansias y muchas velas.

Me duelen los atardeceres  
Cuando regreso a casa y siento  
al horizonte engalanado para nadie  
y a tus olores guardados tan profundos,  
y a la cocina ansiosa, con sus luces apagadas.  
Está mi aliento seco, desojado, susurrando cantos  
que ni mi guitarra ya recuerda, ni sabe cómo suenan.

Me duelen todas sus noches con sus días, me duelen.

Septiembre 2020

*Casi llegando el otoño, un tanto solo y sin saber  
y viviendo la ausencia de tantos y tantos que ya no pueden ni siquiera llorar.*



**Nuestros  
colaboradores**

### **JUAN ANTONIO HERDI**

*Nacido en Bilbao, licenciado en Filología Hispánica, se dedica a la traducción.*

*Ha publicado relatos en varias revistas, entre ellas Horizonte de Letras.*

*Publica reseñas (Nevando en la Guinea) y gestiona el blog Cuaderno de Bidaxune.*



## LA ACOMPAÑANTE

Nadie pudo saber de dónde sacaba tanta fuerza. Permanecía a su lado, en silencio, durante horas, sin que nunca se quejara ni hubiera un solo gesto de derrota en su rostro, todo lo más la veíamos con los ojos enrojecidos, con una mirada que denotaba no poca incertidumbre y zozobra, pero sin jamás echarse a llorar en la habitación, ante él, ante nadie, ni siquiera se le quebraba la voz, apenas había un *remusgullo* causado por el desconuelo inevitable y que notábamos cuando conversaba en el pasillo con alguna de nosotras, cuando todas lo consideraríamos normal: que no pudiese ni hablar, que le temblase la voz, que llorara, pero marchaba al lavabo a esconder sus lloros, eso creímos, para que él no se diera cuenta, si es que se daba cuenta de algo, que nadie podía asegurarlo, *estado vegetativo* llamaban a su modo de estar sin estar, y tal vez por ello se aguantaba ella las lágrimas, como si fuera consciente en cierta forma de que era esa su obligación, permanecer allí con entereza en esa sala de hospital, junto a la cama, junto al hombre herido en un accidente

penoso, inevitable tal vez, la vida es así, sorpresiva, desafortunada, en todo caso convencida ella en el fondo de que él se daba perfecta cuenta de las cosas, así nos lo comentó alguna que otra vez.

Maldita vida, no hay duda que resultaba imprevisible, visto y no visto: en un instante se le trunca todo a uno, así, sin avisar, era una forma de decir, puede que recurrente, pero qué otra cosa podía pensar la mujer cuando supo la noticia, cuando llegó al hospital. Alguien le había avisado, ninguno de nosotras supimos quién, y el mundo se le derrumbó por completo, tantas veces vimos escenas parecidas sin que nunca nos acostubrásenos a tanta fragilidad. Por eso nadie le preguntó cómo se había enterado. Es usted su esposa, es lo único que le dijo la doctora cuando la vio llegar, llorosa y asustada, con una entonación que pretendió ser pregunta; más que eso, dijo ella con una fuerza extraña imposible de prever en un cuerpo tan chico, tan endeble y flaco, una ninfa, y no hubo necesidad de aclarar nada más, los médicos, las enfermeras, todo el



personal respetó su guardia, incluso nadie planteó que abandonara el cuarto cuando llegó el director de la empresa, la jefa de negociado, incluso el alcalde, la empresa era municipal, a interesarse por el paciente, sólo ella estaba legitimada para permanecer en la habitación y todos le saludaron con cuidado, con reconocimiento, con una inmensa pena, sin que nadie preguntara nada porque, creímos, nada era necesario aclarar.

De hecho fue la única persona que estuvo los tres meses seguidos junto a la cama. Pasaron los ejecutivos en alguna que otra ocasión más, cada vez más espaciadas las visitas, y también algún compañero de trabajo. Todos la vieron allí sentada, junto a la cama donde el hombre estaba inmóvil, qué poco sabíamos de él, murmuraron un tanto culpables, y nadie formuló más pregunta que la adecuada, cómo está, y ella se quedaba contemplando a aquellas personas, como si tuviera que pensar qué responder, parecía concentrarse en una respuesta, como si buscara en los recuerdos, en su propia vida con aquel hombre, su cotidianidad con él, sus proyectos, procuraba en definitiva las palabras apropiadas que no encontraba, y alguien consideró que ella era la expresión viva de nuestra fragilidad, de que todo podía truncarse en cualquier momento, y sólo cabía una conclusión posible, vive el momento que todo se diluye de repente, vive al instante que mañana puede que no existas, ama a quien te rodea, no te despidas nunca con enfados ni malas cara, puede que el destino te obligue a lamentarlo. Ella le habría hecho feliz, ninguna dudamos de ello, y ese había

sido, y lo era aún en cierto modo, el objeto real de su vida, la del hombre, amar a una mujer como aquella, que había tomado las riendas en una situación a todas luces nada fácil; la de la mujer, amar a un hombre como aquel, sin duda discreto y cariñoso. Ella al fin les agradecía el apoyo, las palabras de aliento, las palmaditas en el hombro.

Pasaron los días y las semanas. A veces, por la noche, cuando todo se relajaba, ella permanecía un rato en la puerta y se entablaba alguna charla con alguna enfermera, y en los momentos en que se la veía más decaída se acercaba alguna de nosotras, hay que darle algo de ánimo, la pobre, decíamos. En estos casos apenas respondía con monosílabos, sonreía, eso sí, y por la noche parecía atenta cuando alguna enfermera se acercaba e intentaba iniciar una charla amable, el cuarto en penumbra, el pasillo con menos luz, la obscuridad al otro lado de la ventana, pero se le iban los ojos hacia la cama por si algo le pudiera ocurrir al hombre. Se preocupaba sin embargo de no parecer maleducada, llegó a pedir disculpas por su falta de atención, no se preocupe, mujer, todo saldrá bien, ya verá. Ella callaba, los ojos enrojecidos, agradecida siempre por tantas atenciones.

El hombre salió del coma justo en uno de esos pocos instantes en que ella se ausentaba. También es casualidad, comentamos, tan luenga espera y luego no está cuando ocurre el milagro. De tanto en tanto salía a comprar algo o a casa a buscar cualquier cosa, a tomarse un tentempié en cualquiera de las

cafeterías de alrededor o a dar un paseo, apenas un respiro, pero salga, mujer, tome el aire, le decíamos, y ella lo acataba resignada. Había sido durante una de esas salidas, hacía apenas una media hora que ella marchó. Esperamos a que el hombre se recuperara del todo o a que ella volviera y lo encontrara despierto, pero parecía turbado, como si no recordase nada de su vida de antes, pero poco a poco fue recuperando el recuerdo de todo. Entonces le hablamos por fin de la mujer, habían

pasado dos días sin que ella hubiese aparecido y ya lo vimos estable para poder entender. Se mostró extrañado, sin saber de quién le hablaban. No había perdido, empero, la memoria, se acordaba ya sin problemas de todos los detalles de su vida anterior al hospital, incluso de lo acaecido tiempo atrás, recordaba todo y a todos. Sólo en lo que concernía a la mujer no parecía que guardase de ella el más mínimo recuerdo. Nunca llegamos a saber quién era ella.





**ROLANDO REVAGLIATTI** nació el 14 de abril de 1945 en Buenos Aires (ciudad en la que reside), la Argentina. Publicó en soporte papel un volumen que reúne su dramaturgia, dos con cuentos, relatos y microficciones y quince poemarios, además de otros cuatro poemarios sólo en soporte digital. En esta

condición se hallan los Tomos I, II, III, IV y V, conformados por 128 entrevistas realizadas por Revagliatti, de "*Documentales. Entrevistas a escritores argentinos*". Todos sus libros cuentan con ediciones electrónicas disponibles en <http://www.revagliatti.com>



## GABRIELA

“...me acerco, casi en el cruce con Maipú, y digo que me gustaría saber si tengo alguna chance. Suspende la mirada mientras me oye. Se detiene toda. Transido parpadeo ante la aparición incuestionable de súbita trompita. Gira la cabeza hacia mí. Comienza a pesquisarme desde la barbilla. Sin entusiasmo expande las pestañas hacia una de mis orejas y hacia la otra. Saltea mi mirada, por lo que me impide contender. Escandalosamente me recorre los labios y un poco la nariz. Aunque ya dice cosas (sé de su voz pausada), no la oigo. A los ojos me mira. Y es ahora —no hay nada malo en su castellano— cuando la entiendo. Somos los que se miran mientras hablan. Me pregunta a mí (!) cómo me llamo. Musito mi gracia antes de atragantarme sin atenuantes. Y afirma llamarse Gabriela, un nombre en el que parece caber. Ella es esa mujer que se llama Gabriela. Le digo: «Sos esa mujer que se llama Gabriela». «¿Estabas esperándome desde que naciste?», inquiera. Y me ofreció su sonrisa. **Imaginé que me mordería con parsimonia, anhelando reembolso y creces.** Caminamos inventariando los estrenos que debiéramos ver juntos. Nos sentamos a los lados de una mesita circular y paqueta, de las que no me agradan, en una confitería de inmoderado señorío. No es mucho el tiempo del que dispone, me advierte. «Pero ya vendrán ratitos mejores.» A la noche yo podría ir a buscarla. Viene el mozo, cumplido y distante. «Café doble.» «Café.» Crepito cuando el mozo se va: «¿jY dónde tendría yo que irte a buscar, por todos los cielos!?» Agarra una servilletita: «Te lo anoto». Le alcanzo mi súper bolígrafo. Escribe números grandes y esbeltos. Que la espere en la puerta. «A las diez está bien.» Y anota veintidós. Tras recobrar mi súper bolígrafo, delinea un corazoncito rápido y sin bambolla como quien firma o muesca. Me guardo la servilleta y el ademán. Mi súper bolígrafo no sé, no lo guardo todavía. Gabriela me cuenta qué estudia, demora su café y me condena a desealarla. Llama al mozo: «Yo invito». Y paga. En la mejilla y en la vereda me besa, y se va.”

Andaba yo bastante solitaria cuando el novelista a cargo del primer taller literario al que concurrí me desasnara sobre aspectos prácticos: esenciales recaudos y sensatos artilugios. Me introduje en ese ámbito con muchas ganas y lecturas, atraída por su notoriedad. Logré mantenerme en un intenso entrenamiento: descripción de un barrio, o de un episodio desde el punto de vista de un animal, variantes de final para historias ajenas, articulación de dos monólogos interiores, o como lo que acaban de leer, sencilla secuencia transmitida por personaje de sexo opuesto al del autor. (Yo no era Gabriela, pero hubiera preferido serlo; querría llamarme Gabriela y ser esa Gabriela.) Tres de mis

compañeros, varones, eran talentosos e informados. Sus puntualizaciones me regocijaban; no estaban en seducirme (lo que no me hubiera venido nada mal...) y evidenciaban favorable disposición para con mis comentarios sobre el quehacer de ellos. ¿Otros?: mina muy atacante que explotaba de malicia para con las demás mujeres del grupo; bufarrón vanamente capcioso, panegirista de Alejandro Magno; muchacho en carrera periodística (gacetillero) repleto de vicios profesionales; adolescente prometedora que nos perturbaba con sus sonetos intimistas. En fin. Tuve problemas de guita y proseguí en otro taller, más accesible, coordinado por un licenciado en letras. ¿La consigna para mí más estimulante?: escudriñar pinturas y trasvasar a palabras las sensaciones y ocurrencias:

*"I) Dícese Pantocrátor y algunos nombres propios (Lucas, Vitulo, Marcus, Leo...) circundan el motivo central (materia de iluminadores): Un barbado santo con dos dedos extendidos. Exactamente tres bichos alados con ropas de hechura similar a la del barbado y a la de una otra figura también alada con cabeza varonil, desde los ángulos acompañan provistos de sendos libracos.*

*II) Humano y energético el escarabajo ocre, veteado, pleno, con el pulgar izquierdo retorcido, tanto como para que la perfecta uña nos sea visible. ¿Qué cosa son esos redondeles blancos esparcidos, sin relieve (¿humedad?) y esas letras griegas en el muro zodiacal desde cuyo centro una manopla con otros dos dedos (índice y del medio) extendidos proyectan un delgado rayo? Detalle de lapidación de un diácono protomártir.*

*III) Al temple sobre tabla este frontal gótico en el que dieciséis lenguas de fuego llenan de inclemente algarabía a los encargados de la inmisericorde cocción de los nueve cuerpecitos de niños harinosos que se toman de las manos".*

**NOTA DEL AUTOR:** Está ya en librerías mi primer libro. Destaco que, con el seudónimo *Gabriela* (único nombre de la hija que concebí con un bardo de paso por ese otro taller), obtuve un primer premio (precisamente la edición de la obra).



### **AURORA PEREGRINA VARELA RODRÍGUEZ**

*Licenciada en Ciencias de la Información UCM 1990. Trabajadora de medios de comunicación social desde 1990. Revistas, radio y televisión.*

*Publica Relatos y Poemas en Internet, en los medios que se lo permiten.*

*Autora de libros de poesía escritos en la niñez: Los Sueños de una Mujer y Amaneciendo, y de la novela Alejandra Alejandra, mujer donde las haya. Sí Señor.*

*Colaboradora de Redacción S.XXI, Diario Voz de Almería y La Voz de Aranjuez.*

*Gran amiga de los animales, desearía que lo por ella escrito cambiara todo lo malo que pasa a estos indefensos seres.*

*Ganadora del I Premio de Relato de la Feria del Libro de Moreno, con Capricho Solar. Año 2010.*



## FRÍO

### Te miente y sonrío

Frío que hiela tus venas y no te desespera, que espanta los males de ojo, la perdida de ilusión y de esperanza.

Frío que colma tu vaso de limonada de hielo y te hace imposible beberla, que te amarga y aburre en ocasiones hasta que encuentras gustoso la forma deseada.

Frío que puede llegar a la lluvia, al cerebro, a la acción y el desespero, a la tenue tentación de sentir calor.

Frío que es polar y singular, frío desde las nubes del firmamento y desde el bosque de cemento que se crea en tu cabeza de papel que no hace más que darle vueltas a las tonterías que te pasan.

Frío que va y viene y que son formas en las que pensar y a las que considerar a fondo.

Frío que pesa, que miente y sonrío, que habla y bendice. Frío de muerte en el infinito, Frío que te quiere llevar. Pero no dejes de sentirlo. Antes es mejor morir.

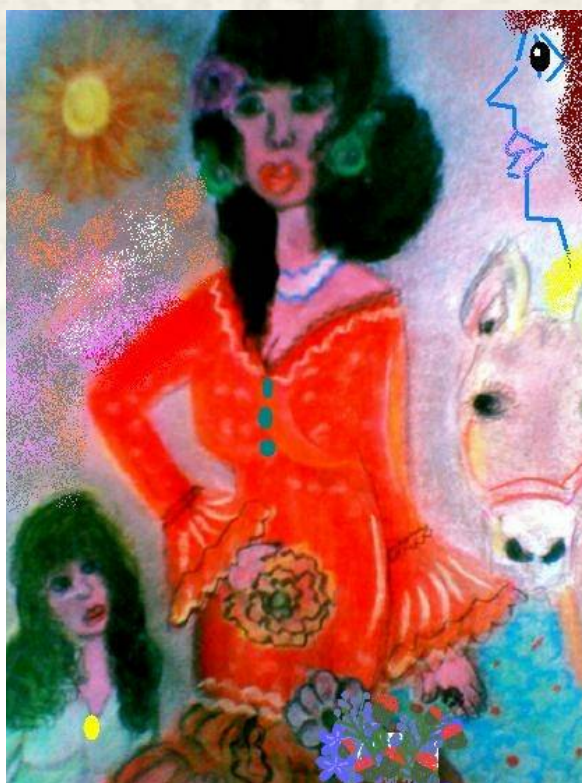


## DESTINO SUR Pero con Jerry

Dos horas en bus, vivir en Caracas, de aquí, Quinta Crespo, Maripérez, para allí. Viajar como cada cual, llegando a tiempo, pagando cuarenta y nueve bolívares treinta y siete, el bus 33, angustia y peso, dolor y rostro que se cae, que ya no valdrá lavarlos con agua y jabón.

Soy pobre, muy pobre y no llego a fin de mes y mi vida será siempre similar a ahora. No habrá cambio, simplemente viviré cada día como si fuera repetido, en otra ciudad. Besar el cielo como a un caramelo en la boca que se chupa y se saborea y se dice "que sabroso es". Firmes pasos que guían la mirada puesta en el conjunto, en el universo que engaña y se queda con lo tuyo, espero un enamorado que sea como el trueno, sé que tendrá malos instintos, no me importa, no estamos libres de pecado, con que no me mate, intimide o acose, será suficiente.

Ese es mi universo secreto, pero con el gato Jerry como amigo, es que lo deseo vivir.







**ANA ROMANO** nació el 1 de febrero de 1944 en la capital de la provincia de Córdoba, La Argentina, y reside desde la infancia en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Poemas suyos han sido traducidos al portugués, italiano, francés, húngaro y catalán. Es profesora de francés. Tradujo a dicho idioma el volumen "Breve anthologie" de Luis Raúl Calvo (Ediciones L'Harmattan, París, Francia, 2012), el poemario

"Behering y otros poemas" de Luis Benítez y textos del libro "Tomavistas", de Rolando Revagliatti (difundidos en la Red). Poemarios publicados: "De los insolentes fantasmas" (Ediciones Vela al Viento, 2010), "Expiación del antifaz" (Ediciones La Luna Que, 2014), y "Zumbido de guirnaldas" (Ediciones La Luna Que, 2016).



## (Poemas pertenecientes al libro "EL ALFIL ROJO")

### ACUERDAN

Acuerdan  
un sentido  
vocablos discontinuos  
Brotan  
la entelequia  
Los versos  
troquelan su poética  
Cautamente  
envolvente  
el café  
asiste.

### DE MARTINA

De Martina es la espera  
mientras acomoda  
cordones  
en un cajoncito  
Solo los eventuales chisporroteos  
del velón  
atarían a descubrir  
sus ojos ciegos en la oscuridad.

### EN LA TIERRA

Entrecruzo confesiones  
mientras un hormiguelo  
transita al niño  
Descarrillo  
luego  
certezas  
en la tierra rasgada.

## PERFUME

En la dimensión de la calma  
absolutísima  
descúbrese apolillado lo invisible  
Los balcones establecen  
custodiados por violetas  
y hasta tulipanes  
diminutos reinos.

## ESTAMPADOS

Aunados primero los pinceles  
acurrucándose en un aroma  
es como danzan luego en los  
estampados  
de un soplado cielo.

## MARISA

Las ojeras pernoctan  
en un bandoneón

Marisa  
se reconoce en los escombros

galopan  
surtidos vocablos,  
decodificándose

## EL VIOLÍN

Abotonan y barnizan  
las corcheas  
la percepción

El violín planea  
distrayéndose  
en la acuarela.



## MARGARITAS SIN PECADO

Aurora Peregrina Varela

Tenía sed y tendría frío, pero entre margaritas libres  
me entraba el sueño de la adolescencia,  
cuando parece que todo lo bueno te sucederá.  
Todo estaba bien entonces.

No quería pisarlas, sino amarlas en profundidad,  
hoja a hoja y pétalo a pétalo. Tallo a tallo, de sol a sol.  
En las noches de luna eran mi colchón más enriquecedor.  
Las hormigas no importaban ya, pues ante su belleza, eran secundarias.

Pasado el tiempo seguía ahí el campo de margaritas de juventud,  
pero mi vista era peor y las veía borrosas.  
Lo que claro veía de joven, su belleza y pulcritud,  
hoy se desdibujaba ante mí, entremezclándose pétalos con tallos y hojas.

Nada fuera como soñaba despierta la adolescente, picándole las hormigas de  
esos campos,  
ni el amor ni el trabajo ni el dinero fueron abundantes.

Hoy recuerda la mujer su gran fe en escasos años.  
Ya no la hay más. Pero esas dulces margaritas no mintieron.  
Todo lo bueno esperaba a esa mujer, todo lo positivo junto a ellas,  
que siempre la amaron y se mantenían en pie  
para seguir siendo admiradas por sus ojos,  
pues las viera bien o mal, ella fuera su hermana, madre, amiga, su loca  
adolescente enamorada,  
que supo ver la grandeza y pureza  
de tan silvestre y abundante regalo de la naturaleza.

Que intuyó de ellas un mensaje, de esperanza, siempre.

## CABALLOS EN LIBERTAD

### Aurora Peregrina Varela

Hermoso caballo blanco,  
Lleno de luz en tu cuerpo,  
Lleno de aromas de orquídea  
Y el salvajismo de una amapola.

Caballo que el hombre detiene,  
Amarra y doma, sacándole a ratos  
La alegría.  
Que vende su carne luego,  
Olvidando lo que se olvida...  
Que fue amigo, confidente, bendito  
Sea el caballo,  
Y que gusano es el hombre  
Que olvida que fue su hermano.

Caballo, lo peor de tu vida  
Fue que el ser despiadado te robase  
De tu hábitat para reducirlo a su tamaño.

Caballo que viendo las nubes,  
Sólo pido para ti justicia lejos  
Muy lejos del ser humano cruel,  
Enemigo del caballo.

Quiero verte correr libre por el campo,  
Sin ataduras, sin ventas de tu cuerpo,  
Sin falsedades a tu lado.

Caballo, amigo mío, el hombre te ha hecho  
Esclavo.

Espero con mi poema devolverte libertad,  
Que te amen como eres y de verdad.



### **MARINO JIMÉNEZ ESTACIO**

*Nació en la década de los cuarenta en Villanueva de los Infantes, Ciudad Real, en el seno de una familia de hortelanos.*

*Con cinco años, sus padres, buscando una vida mejor, se trasladaron a un barrio extremo de Madrid.*

*Allí, en Vallecas, donde se instalaron, fue al Colegio Público durante muy poco tiempo.*

*Con ocho años, sus padres, de nuevo, se fueron a trabajar de guardeses a una finca que era Restaurante. Como estaba en plena carretera dejó de ir al colegio. Allí estuvo hasta los doce años, que le volvieron a llevar a Madrid. A los catorce años comenzó a trabajar*

*recibiendo el alta de la Seguridad Social como, entonces, era de ley. Muchos años de continuo trabajo y en 1978 se estableció por su cuenta, con los mínimos conocimientos de Cultura General, pero mucho de Hostelería.*

*Mas durante sus años de labor, el gusanillo de la poesía no dejó de moverse dentro de él.*

*Siempre que tenía ocasión escribía una estrofa o una quintilla.*

*No fue hasta que se jubiló, y sacó el título de Educación Secundaria en el Colegio Valle Inclán de Alcorcón, en que se puso a hacer pinitos (como él dice) en la poesía, pero lo cierto es que lleva un gran bagaje de poemas a sus espaldas.*



## QUISE BORRAR TU NOMBRE

Me retiré a la montaña  
para olvidarme del amor,  
para curar mi desengaño  
y comprenderlo mejor.

En lo alto de la cima  
no había civilización,  
ni los altos rascacielos,  
tampoco luces de neón.

Me quedé mirando el cielo  
con estrellas que se movían  
y mi corazón y ojos abrí  
y saliera lo que había.

Todo se fue borrando  
en aquel lugar tranquilo,  
pero algo bello se quedó  
tu nombre iba conmigo.

¿Para qué sirve la soledad  
si lo único que consigo  
es aumentar mi ansiedad  
de querer estar contigo?

El tiempo todo lo borra  
no lo que el cincel esculpió,  
ni tus dulces besos y caricias  
y las promesas de tu amor.

¿Cómo me iba a imaginar  
que suaves y dulces besos,  
me llevarían a esposar  
y vivir ya siempre preso?

Ese paraje elevado  
en el cual me refugié.  
todo ya lo he olvidado  
menos tu nombre, mujer.

## PRISIONERO POR AMOR

Por cruzar puerta ajena  
a prisión me condenaron  
¡no fue por robar nada!  
sí por invadir lo privado.

Me llevaron con grilletes  
como un vulgar ladrón  
¡yo solo quería verte!  
y robar tu corazón.

Qué injusta es la justicia  
que no quiere comprender  
que se pierde el sentido  
cuando hallamos el querer.

Si por querer con amor  
la justicia me condena  
que me sentencien a muerte  
o me den la libertad  
para poder ir a verte.

## EL MUEBLE

Mueble bonito y elegante  
con barniz impregnado,  
te instalan donde te luces  
al estar recién comprado.

Es la atención de todos  
y se retratan a su lado,  
con los adornos expuestos  
que al llegar han colocado...

Te limpian todos los días  
para exaltar la estancia  
y exponen en tus baldas  
aquello que más resalta-

Ese mueble que llegó  
a esa casa tan vacía.  
con sus herrajes dorados  
y el espejo que relucía.

Pero el tiempo lo hizo viejo  
y los cajones no cerraban,  
el espejo se rompió  
y este ya no brillaba.

Lo sacaron a la calle  
por si alguno aprovechaba,  
para hacer el bricolaje  
si las baldas se acoplaban.

Qué injusta la vida es  
si esto pasa en humanos,  
te cuidan mientras vales  
y luego niegan la mano.



## EL CIELO

Cielo celeste y blanco  
es como todos te vemos,  
los seres te admiramos  
y ninguno te entendemos.

Al alba abro los ojos  
para observar tu color  
y te muestras tan hermoso  
que hasta desprendes olor.

No hay pastor ni labriego  
ni científico con el Nobel,  
que a diario no te miren  
para intentar aprender.

Te vemos azul y blanco  
pero tienes más valor  
envolvernos con tu manto  
haga frío, viento o calor.

Eres de varios colores  
según el sol que te da  
y de noche suples flores  
por estrellas plateas.

Dios ascendió a tu reino  
los ángeles acompañaban,  
la Virgen subió después  
donde su hijo esperaba.

Dicen que van al cielo  
aquellos que fueron buenos  
y los Ángeles les guiaban  
luciendo sus bellos vuelos.

El tiempo que yo viva  
quisiera seguir mirando,  
tus nubes azul celeste  
con mis lágrimas brotando.

## MIGUEL ÁNGEL SERRANO ESCALADA

*Nació en Cañaveras (Cuenca) un 7 de agosto de 1966.*

*Su gran afición siempre ha sido la poesía aunque también le apasiona*

*todo tipo de literatura relacionada con la Historia.*

*Ha colaborado con revistas literarias publicando sus versos.*



## ES DE LAS ALMAS SOLITARIAS

Es de las almas solitarias  
el amor, el más viajero fantasma.  
En noches solitarias  
vaga incansable  
en busca de tiernas moradas.  
¿Hallará en su penar  
la felicidad soñada?

Se dieron cita en la noche  
fantasmas para vivir el alba  
y allí contar sus penas  
y soñar esperanzas.

Muchas posadas recorre,  
muchas las puertas llamadas,  
muchas alcobas cerradas  
al más tierno fantasma del alma.

15/6/91

## SON DE LOS SUEÑOS MÁS PRECIOSOS

Son de los sueños más preciosos  
las almas humildes  
las más fieles doncellas.  
Viajeras incansables  
entre nubes blancas  
y noches colmadas de estrellas.

¿Serán también los sueños  
siguientes de la gloria eterna?

¡Es soñar limpiar el alma,  
es soñar alejar la pena!  
Es el viento un tren de sueños  
que veloz recorre infinitas tierras.

Muchos son los viajeros  
que en viajar su vida empeñan,  
muchos que sólo despiertan  
felices en las tinieblas.

## CON SILENCIOSA DULZURA

Con silenciosa dulzura  
cogió el sol sosegado  
al alba de la mano.  
Pasearon despertando a su paso  
la vida dormida en una noche de  
encanto.

Y al llegar al lago,  
crisparon mis ojos  
un millón de mágicos destellos  
dorados.  
¿Dónde está el riachuelo bullicioso  
que calmó la sed del incansable viajero?  
¿Se han marchitado las flores  
que ayer esplendorosas  
lucían sus alegres miradas?

Sentí en el fondo del alma  
una angustia enmarañada  
al descubrir que había cambiado  
el rumbo del pasear de aquellas  
mañanas,  
al entrar con misterioso embrujo  
en aquella senda equivocada.

24/6/91

## SALIERON AL VIENTO UNA MAÑANA SOLEADA

Salieron al viento una mañana soleada  
los sentimientos y penas  
de una vieja y solitaria  
alma angustiada.

Posaron junto al arroyo cristalino  
bajo el bosquecillo frondoso,  
donde miles de intérpretes  
forman un dulce coro a veces soñado.

Pasearán en las tardes grises  
el soñar y lo soñado  
cuando la soledad y la tristeza  
los lleven de la mano.

30/6/91



### **CESÁREO JARABO JORDÁN**

*Conquense, nacido hace 60 años en Gascueña, que emigró con su familia a Barcelona en 1960.*

*Allí se crió, se formó, estudió, se licenció en Pedagogía, se casó y creó una familia numerosa.*

*Aficionado a escribir, y aficionado a la historia, hizo su primer trabajo importante como tesis de licenciatura. El título: "Los Campamentos del Frente de Juventudes"; un estudio de los mismos como fenómeno pedagógico.*

*Luego vino "El Aprendiz de Quijote": una interpretación del personaje para explicarlo a un niño de diez años. A éste siguió "El Primero de los Insurgentes", una novela basada en Omar ben Hafsun... y así hasta una veintena de obras de tema principalmente histórico: La Edad Media, los Cátaros, el Priscilianismo, la Inquisición...*

*En la actualidad está realizando el estudio de una serie de personajes*

*de la Historia de España: Sertorio, Paulo, Antonio Pérez...*

*Sobre este último, secretario que fue de Felipe II versa el trabajo que ahora presentamos.*

*Es la historia de Antonio Pérez algo que perfectamente podría convertirse en un culebrón de televisión; proyecto que, aunque sea para uso particular tiene en mente llevar a cabo el autor. Un asunto de intrigas, amoríos, engaños, fraudes, asesinatos... Algo que, si no llega a ser diseccionado en el actual trabajo, porque queda fuera del mismo, queda sin embargo señalado, como obligación que es del cronista, lo que acaba dejando en el lector un no se qué de interés por el tema y de reproche al autor por lo que apunta y no aclara. Pero la aclaración no puede quedar circunscrita a un trabajo de estas dimensiones, sino que requiere una atención mucho más profunda.*



## MOVIMIENTOS CENTRÍFUGOS EN ESPAÑA VII

### Los procesos secesionistas en América

#### MOVIMIENTOS ANTISEPARATISTAS

##### EL CASO DE PASTO

*"El tremendo odio que el Libertador Simón Bolívar sentía contra la ciudad de Pasto y sus moradores, por el apoyo a España, se desencadenó en la navidad de 1822, cuando las tropas patriotas, al mando de Antonio José de Sucre, se tomaron la ciudad y protagonizaron uno de los más horripilantes episodios de la guerra de la Independencia. Fue una verdadera orgía de muerte y violencia desatada, en la que hombres, mujeres y niños fueron exterminados, en medio de los más incalificables abusos. Este hecho manchó sin duda alguna, la reputación de Sucre, quien de manera inexplicable permitió que la soldadesca se desbordara, sin ninguna clase de control."*<sup>1</sup>

*"A Sucre por este salvaje episodio más se lo debería conocer como el Caín de América, antes que el 'Abel' como el romanticismo mitológico lo ha llamado:*

<sup>1</sup>Medina Patiño, Isidoro. La Navidad negra.- Diciembre de 1822

##### ESPANTOSO GENOCIDIO EN PASTO."<sup>2</sup>

El 24 de diciembre de 1822 ocurrió la masacre de Pasto. El ejército separatista, al mando de Sucre, llegó a la ciudad. La población huyó o se refugió en las iglesias, y finalmente salió en procesión con la imagen de Santiago. Las tropas de Sucre no respetaron ni a los ancianos de 80 años ni a los niños de pecho. Quién más destacó fue el mismo que tiempo después sería la mano ejecutora en la conjura masónica dirigida por José María Obando, y que acabaría asesinando al sanguinario y correligionario Sucre, que había caído en desgracia al pretender mantener unidas las provincias ya separadas de España: Apolinar Morillo.<sup>3</sup>

<sup>2</sup>Zamora, Augusto. En América, más que historia se enseña mitología

<sup>3</sup>Medina Patiño, Isidoro. Bolívar, genocida o genio bipolar. Pag. 72

La catedral fue saqueada por una soldadesca compuesta mayormente por mercenarios ingleses; "la soldadesca que ha entrado al templo en sus caballos, enlaza las sagradas imágenes de las vírgenes y de los santos, que acto seguido son despojadas de sus ornamentos y sus riquezas terrenales, en una orgía de muerte, destrucción y pillaje, en medio de los alaridos de las mujeres que están siendo violadas y pasadas a cuchillo y de los gritos de los hombres, que también son degollados."<sup>4</sup>

"Las violaciones fueron múltiples y de acuerdo con las crónicas de la época, todas las mujeres que fueron sorprendidas en Pasto ese 24 de diciembre de 1822, fueron víctimas de vejámenes sexuales, de los cuales no se salvaron las monjas en los conventos.

De los robos y abusos cometidos, es de rescatar la opinión del general José María Obando, quien no vacila en criticar los incalificables excesos y responsabiliza de los mismos al general Sucre:

'No se sabe cómo pudo caber en un hombre tan moral, humano (?) e ilustrado como el general Sucre la medida altamente impolítica y sobremanera cruel de entregar aquella ciudad a muchos días de saqueo, de asesinatos y de cuanta iniquidad es capaz la licencia armada; las puertas de los domicilios se abrían con la explosión de los fusiles para matar al propietario, al padre, a la esposa, al hermano y hacerse dueño el brutal soldado de las propiedades, de las hijas, de las hermanas, de las esposas; hubo madre que en su despecho salióse a la calle llevando a su hija de la mano para entregarla a un soldado blanco antes de que otro negro dispusiese de su inocencia; los templos

<sup>4</sup> Medina Patiño, Isidoro. Bolívar, genocida o genio bipolar. Pag. 72

llenos de depósitos y de refugiados fueron también asaltados y saqueados; la decencia se resiste a referir tantos actos de inmoralidad..."<sup>5</sup>

"Se entregaron los republicanos a un saqueo por tres días, y asesinatos de indefensos, robos y otros desmanes hasta el extremo de destruir, como bárbaros al fin, los archivos públicos y los libros parroquiales, cegando así tan importantes fuentes históricas. La matanza de hombres, mujeres y niños se hizo aunque se acogían a las iglesias y las calles quedaron cubiertas con los cadáveres de los habitantes, de modo que "el tiempo de los Rifles", es frase que ha quedado en Pasto para significar una cruenta catástrofe"<sup>6</sup>

"Pasto y su gente se convirtió, durante gran parte de la campaña Libertadora, en un tremendo dolor de cabeza para el Libertador Simón Bolívar. Fueron ocho años de sangrientos enfrentamientos, en los que nosotros podemos decir que Simón Bolívar demostró su estado bipolar al buscar en todo momento castigar de la manera más dura y salvaje a la ciudad y sus moradores, que en gran mayoría siempre insistieron en permanecer fieles a la corona española y, ante todo, a sus propios fueros."<sup>7</sup>

"Las risas contra el pastuso han sido la forma insulsa como el pueblo colombiano se resiste a aceptar su fracaso colectivo, la forma grotesca de desconocer su propio error, la manera torpe de esconder sus equivocaciones. De nada le sirvió al pueblo

<sup>5</sup> Medina Patiño, Isidoro. Bolívar, genocida o genio bipolar. Pag. 73

<sup>6</sup> Medina Patiño, Isidoro. Bolívar, genocida o genio bipolar. Pag. 74

<sup>7</sup> Medina Patiño, Isidoro. Bolívar, genocida o genio bipolar. Pag. 59

colombiano su cuota de sangre en las revueltas "populares" de 1800, su sangre únicamente sirvió para abonar las grandes fincas de otros, de los que en realidad querían destronar a un rey para instaurar la dictadura de sí mismos."<sup>8</sup>

"Pasto y su gente se convirtió, durante gran parte de la campaña Libertadora, en un tremendo dolor de cabeza para el Libertador Simón Bolívar. Fueron ocho años de sangrientos enfrentamientos, en los que nosotros podemos decir que Simón Bolívar demostró su estado bipolar al buscar en todo momento castigar de la manera más dura y salvaje a la ciudad y sus moradores, que en gran mayoría siempre insistieron en permanecer fieles a la corona española y, ante todo, a sus propios fueros."<sup>9</sup>

"El tremendo odio que el Libertador Simón Bolívar sentía contra la ciudad de Pasto y sus moradores, por el apoyo a España, se desencadenó en la navidad de 1822, cuando las tropas patriotas, al mando de Antonio José de Sucre, se tomaron la ciudad y protagonizaron uno de los más horripilantes episodios de la guerra de la Independencia. Fue una verdadera orgía de muerte y violencia desatada, en la que hombres, mujeres y niños fueron exterminados, en medio de los más incalificables abusos."<sup>10</sup>

"¡Malditos! ¡Demonios! ¡Infames! ¡Malvados! ¡Infelices! ¡Desgraciados! Fueron entre otros los epítetos insultantes con que calificaría Bolívar a los Pastusos.

<sup>8</sup> Medina Patiño, Isidoro. Bolívar, genocida o genio bipolar. Pag. 59

<sup>9</sup> Medina Patiño, Isidoro. Bolívar, genocida o genio bipolar. Pag. 59

<sup>10</sup> Medina Patiño, Isidoro. Bolívar, genocida o genio bipolar. Pag. 69

No quería a este pueblo y su gente y por eso pretendía llevar a cabo su completa destrucción como se registra con las históricas ciudades de Numancia o Cartago, a las cuales él mismo hizo alusión en su oportunidad ponderando el valor y orgullo de los pastusos. En nuestro concepto, el clímax de ese odio desahogado fue el bárbaro ataque que Bolívar ordenó contra Pasto, el cual fue ejecutado bajo las órdenes de Antonio José de Sucre, constituyéndose en un espantoso cuadro de violencia y salvajismo desatados contra una población indefensa. En la historia tremenda de la independencia de América no hay

hechos de mayor crueldad que los que se ejecutaron contra los vencidos pastusos: destierros en masa al Perú, a Guayaquil, a Cuenca; contribuciones forzosas, reclusión de mujeres, requisas de caballos, ejecuciones secretas, lanzando a los abismos del Guátara amarrados por parejas las víctimas, despojos de bienes, redadas de hombres para formar batallones. Y esas bárbaras represiones tuvieron que soportarlas todos: los hombres del pueblo y los nobles, los clérigos y los labriegos, los indios, los mestizos y los blancos. Los tiempos heroicos de Pasto están floridos de episodios de singular grandeza de ánimo. Cualquiera de ellos es sugestivo y revelador del carácter del pueblo pastuso", dice la historia."<sup>11</sup>

"Solo una mente bipolar desequilibrada pudo ordenar unas acciones tan terribles, en contra de un pueblo entero. Con este ataque del ejército patriota a la ciudad, Simón Bolívar demostró una vez más su odio visceral en contra del pueblo pastuso y como instrumento de su sangrienta

<sup>11</sup> Medina Patiño, Isidoro. Bolívar, genocida o genio bipolar. Pag. 60



venganza, utilizó a su paisano, el General Antonio José de Sucre, el oficial de sus mayores afectos, quien, de manera inexplicable, permitió a los soldados a su mando el perpetrar toda clase de iniquidades, como jamás se habían visto."<sup>12</sup>

Luis Perú de Lacroix, masón y edecán de Bolívar escribió en sus memorias algunas sentencias del "libertador"; "Los pastusos deben ser aniquilados, y sus mujeres e hijos transportados a otra parte, dando aquel país a una colonia militar. De otro modo Colombia se acordará de los pastusos cuando haya el menor alboroto o embarazo, aun cuando sea de aquí a cien años, por que jamás se olvidarán de nuestros estragos".<sup>13</sup>

"Al arruinar del todo a Pasto, sobre todo liquidando o expulsando su población urbana, Bolívar muy hábilmente se ganó gran parte del apoyo de las élites que precisamente no querían tener la creciente competencia de la pastusa y de su entrada rápida a la producción manufacturera."<sup>14</sup>

"Poco menos de medio año después de los cruentos acontecimientos de la "navidad negra" de 1822, se produjo la batalla de Ibarra, donde la ilusión de los pastusos fue la de tomar venganza de ese bárbaro acto perpetrado por el ejército patriota al mando de Antonio José de Sucre. Pero lamentablemente para los pastusos este episodio se convirtió en otra catástrofe pues por lo menos 900 de ellos quedaron tendidos en el campo de batalla, en un enfrentamiento que fue dirigido por el

mismo Simón Bolívar, quien la noche anterior, según él mismo lo confirmó, se embriagó con vino para tranquilizar sus nervios y confesó que en ese momento, achispado por el licor, vio el triunfo sumamente fácil."<sup>15</sup>

"Sin duda alguna ocurrió en la entonces asediada Pasto, el mayor genocidio - ordenado por Bolívar y ejecutado por Sucre- en tierras de la Nueva Granada."<sup>16</sup>

Si Bolívar encontró en Pasto resistencia patriótica que arrasó a sangre y fuego, no fue el único lugar que respondió virilmente a las añagazas separatistas finalmente triunfantes. Así, con relación a Coro manifiesta: "El resto del pueblo lo creo tan godo como antes. Ni aún por mi llegada se acercan a verme, como que sus pastores son jefes españoles. Yo creo que si los españoles se acercan a estas costas, levantarán 4 ó 5.000 indios en esta sola provincia. La nobleza de este país permanece renuente y abstraída de todo; pero cobrando millones y Coro no ha valido jamás un millón".<sup>17</sup>

#### Otros movimientos patriotas

En medio de los enjuagues de mercadeo entre los "libertadores" y los usurpadores británicos, surgían movimientos independientes que, al estilo de Boves mantenían la dignidad hispánica entre tanto traidor y tantísimo acomodaticio. Era el pueblo,

<sup>12</sup> Medina Patiño, Isidoro. Bolívar, genocida o genio bipolar. Pag. 70

<sup>13</sup> Medina Patiño, Isidoro. Bolívar, genocida o genio bipolar. Pag. 92

<sup>14</sup> Medina Patiño, Isidoro. Bolívar, genocida o genio bipolar. Pag. 81

<sup>15</sup> Medina Patiño, Isidoro. Bolívar, genocida o genio bipolar. Pag. 79

<sup>16</sup> Medina Patiño, Isidoro. Bolívar, genocida o genio bipolar. Pag. 56

<sup>17</sup> Carta de Simón Bolívar a Rafael Urdaneta. Coro, 24 de diciembre de 1826. Simón Bolívar. *Obras Completas*. Caracas, Líder Editores, Vol. II p.9.

a imagen y semejanza del que en la España europea se había enfrentado al francés y ahora se preparaba para luchar contra el liberalismo peninsular.

*"En el Alto Perú, en el bando realista, combatieron indios en el Regimiento de Nobles Patricios del Cusco, en los numerosos escuadrones de caballería aymara, los Regimientos de Chumbivilcas, el Regimiento Quechua de Paruro o el Regimiento de Línea del Cusco. Lo cual, comparado con las tan cacareadas (como inferiores) guerrillas "patrióticas" de Juana Azurduy y su esposo Manuel Ascencio Padilla, nos puede dar una idea de la desproporción en las lealtades. Al mismo tiempo, tenemos en Chile a los caciques araucanos ofreciendo sus servicios al general realista Pareja en Talcahuano en 1812 para combatir a los "señoritos" de Santiago. Y lo hicieron muy bien, a pesar de la ferocidad desmedida de los "patriotas", violando todo tipo de derechos humanos... En la misma Nueva España, donde la Revolución se vistió de ropajes indigenistas desde un primer momento, el apoyo de los indios al régimen virreinal fue importantísimo, conformándose un nutrido Cuerpo Patriótico de Voluntarios de Fernando VII en la capital mejicana y resistiendo a los insurgentes las principales gobernaciones indígenas... En la Puna los indígenas se mantuvieron neutrales, aunque colaborando con mejor predisposición con los realistas. Por lo menos hasta que, en 1814, el Marqués de Tojo fuese "llamado" a Buenos Aires y, en extrañas circunstancias, a su regreso un año después, ayudara a Güemes sublevando Yavi, Humahuaca, Tarija, etc. Pero apenas tomado prisionero en noviembre del '16, la situación cambia por completo: la Puna se tranquiliza y el*

*cuartel general realista queda fijado en Humahuaca (punto de mayor concentración indígena en toda la Argentina en el 1800)."*<sup>18</sup>

En Venezuela y Nueva Granada, los negros apoyaron masivamente la causa del Rey. "Se ha probado la organización de las milicias realistas en "castas", como el famoso Batallón de Pardos de Arica o el Escuadrón de Dragones de Tinta. También sabemos que los negros de Chíncha serían los preferidos para las unidades costeras. Sin embargo, tras las primeras bajas y ante la necesidad de cubrir la nómina de las distintas unidades, el sistema fue evolucionando hacia cuerpos amalgamados, compuestos en su mayoría de mestizos."<sup>19</sup>

Tras la traición de Riego, "En adelante la lucha en toda Hispanoamérica será casi exclusivamente soportada por realistas criollos."<sup>20</sup>

Algunos nombres propios destacaron con luz propia:

#### LOS HERMANOS PINCHEIRA

*"Los hermanos Antonio, Santos, Pablo y José Antonio Pincheira se alzaron contra las tropas patriotas en 1817 y durante 15 años mantuvieron una guerrilla en nombre del rey. Asaltaron, saquearon y robaron mujeres a cambio de recompensa. Sus correrías llegaron hasta Buenos Aires y fueron un problema sin solución para el gobierno.*

<sup>18</sup> Anónimo. ¿Españoles o criollos?

<sup>19</sup> Anónimo. ¿Españoles o criollos?

<sup>20</sup> Corsi Otalora, Luis. Cronología analítica motivacional del proceso independentista en Hispanoamérica

Si en un principio la banda la integraron principalmente campesinos, pronto se unieron otros miembros. La persecución de sospechosos realistas por parte de los patriotas y los infaltables abusos de poder llevaron a muchos a unirse a los rebeldes. Parte de la tropa independentista, "exasperada de la necesidad y falta de sueldo", según informes de la época, fue a dar también a sus filas.../... Los Pincheira fueron un problema sin solución para el gobierno. Además de los enfrentamientos armados, el Ejército recurrió a múltiples tácticas para destruirlos, desde infiltrar espías para crear intrigas entre los hermanos hasta introducir botellas de alcohol con el virus de la viruela en sus filas. Pero nada lograba resultados.../... Hacia 1832 Antonio había muerto en una batalla y Santos en un accidente en la cordillera, y los Pincheira se mantenían como el último bastión realista de Sudamérica. El gobierno propuso conversar de paz y José Antonio accedió. Fatal error; Manuel Bulnes aprovechó la confianza establecida y en una emboscada arrasó con ellos. Pablo fue fusilado y José Antonio escapó, pero al final se entregó."<sup>21</sup>

### AGUSTÍN AGUALONGO

Durante trece años hizo frente a la sinrazón separatista y en 1823 tuvo en sangriento enfrentamiento con Simón Bolívar en Ibarra (Ecuador).

"Fue un líder de los realistas del alto Ecuador, nacido en la ciudad de San Juan de Pasto el 25 de agosto de 1780, líder criollo y militar realista durante la guerra de independencia de la Nueva Granada (hoy Colombia). Resistente infatigable; el

<sup>21</sup> San Martín en San Juan. Los hermanos Pincheiras

"indio, feo y de corta estatura" (según su biógrafo, el historiador pastuso Sergio Elías Ortiz), que puso en jaque a lo más granado de los ejércitos republicanos. En 1822, bajo el mando del español Benito Boves, (sobrino del llanero José Tomás Boves), Agualongo le declaró la guerra a la república de Colombia, en defensa del rey Fernando VII y de la religión católica. Boves huyó poco después y Agualongo pasó a liderar una guerra de guerrillas que lo haría legendario."<sup>22</sup>

Tras la farsa de Ayacucho ocurrida el 9 de diciembre de 1824 "la mayoría de los jefes realistas dejan el campo libre, aunque se detectan actitudes amenazantes como la del propio Agualongo quien, con sus huestes novatas y campesinas, no declina. Siendo el antecedente inmediato para organizarse militarmente y viajar sobre Quito que había conseguido su independencia, hecho protagonizado por un grupo superior a ochocientos pastusos realistas armados de cualquier lanza o garrote, hasta del odio más acendrado contra los enemigos del Rey y su santa religión, en clara actitud mesianista, o clasista, y, en últimas, suicida."<sup>23</sup>

"Mucho se ha escrito sobre la actitud de Agualongo en contra de los criollos que afanosamente buscaban la libertad de la Nueva Granada, pero razones importantes tenía para pensar que una vez llegaran al poder dichos hijos de españoles, ya sin ninguna cortapisa de por medio, terminarían los indígenas perdiendo sus tierras, como en efecto ocurrió."<sup>24</sup>

<sup>22</sup> Anónimo. soldados ingleses y extranjeros en el ejército de los andes

<sup>23</sup> Medina Patiño, Isidoro. Bolívar, genocida o genio bipolar. Pag. 82

<sup>24</sup> Zuluaga Gómez, Víctor. Indígenas realistas en la independencia de la Nueva Granada

*"Agualongo fue capturado por José María Obando en junio de 1824 y llevado prisionero a Popayán en donde fue condenado a morir por fusilamiento lo cual ocurrió el 13 de julio de ese mismo año. Al ser condenado a muerte pidió y se le concedió la gracia de vestir el uniforme de Coronel del Ejército de España. Ante el pelotón de fusilamiento exclamo que, si tuviese veinte vidas, estaba dispuesto a inmolarlas por su religión y por su Rey de España, suplicó que no le vendaran, porque quería morir cara al sol, mirando la muerte de frente, sin pestañear, siempre recio, como su suelo y su estirpe."*<sup>25</sup>

#### JOSÉ DIONISIO CISNEROS

Indígena que, tras la derrota del ejército patriota continuó la lucha guerrillera al mando de un ejército compuesto por mil voluntarios contra el nuevo orden establecido.

En 1830 se disuelve la Gran Colombia, y la disolución de las guerrillas realistas, al mando del mulato José Dionisio Cisneros, se produce en 1830 con un armisticio del General Páez.<sup>26</sup>

Encuadrado en el ejército venezolano sería fusilado en 1847.

#### MATEO GARCÍA PUMACAHUA

Cacique de Chincheros y Brigadier de los Reales Ejércitos, que merece figurar en esta lista a pesar de haber

sido ejecutado por los realistas, porque su lucha, que siempre estuvo a favor de España, lo llevó a combatir al virrey Abascal en defensa de las órdenes recibidas de Cádiz, pero, y a lo que parece, siempre por España.

#### ANTONIO HUACHACA

Indígena peruano caudillo de los rebeldes de San Juan de Iquicha, donde llegó a montar un estado. Continuó la guerra hasta 1839.

VICENTE BENAVIDES LLANOS.  
Chile

JUAN DE DIOS DE LOS REYES VARGAS (El Indio Vargas).  
Venezuela

JUAN MANUEL PICÓ. Chile

<sup>25</sup> Anónimo. soldados ingleses y extranjeros en el ejército de los andes

<sup>26</sup> Corsi Otalora, Luis. Cronología analítica motivacional del proceso independentista en Hispanoamérica



## HABLAMOS DE DOMINIO PÚBLICO

**Aurora Peregrina Varela**

*Dedicado a las gatas Minia (12), Pocha (14) y Nanny (16).*

*Ya fallecidas.*

Hablaremos de las obras de dominio público. Así son las leyes y por eso conserva, conserva amigo. Cuida. He aquí el cuento:

Si es una obra producto de una colaboración, esta será de dominio público 70 años después de la muerte del último colaborador que muera. En caso de dudas o para evitar problemas se toma como fecha enero del año siguiente a la muerte de este último ser.

Es importante tener dominio público y en público, lo más que se pueda y según las circunstancias, que pueden ser muy complejas. Claro que sí.

Pero sobre tu obra Literaria o artística sólo tienes dominio mientras vivas y lata tu corazón. ¿Qué pasará después?. Compleja respuesta, depende de la nacionalidad de cada autor, país dónde viviera o leyes del país que demanda y el demandado de la obra de ese ser.

En España hoy, sólo habrá dominio público a los 70 años después se la muerte del autor.

Así que a mí me queda mucho tiempo como dueña de mis cosas, toda la vida pues no las voy a donar en vida, no y no habrá contratos ni firmas.

70 años y todo el mundo es dueño de tu mundo. Todos, buenos, malos y regulares. Todos. Pesadilla o no, todos. Pueden reproducir, comunicar, publicar, hacer obras derivadas, ilustrar. Todo.

Para aquellos autores fallecidos antes del 7 de diciembre de 1987 el plazo será su vida y ochenta años después de su muerte. Para evitar conflictos se toma como fecha del deceso enero del año siguiente al fallecimiento tanto en el caso de 70 como de 80 años.

El autor debe gozar de beneficios mientras viva, económicos y sociales, pero si muriera, su obra es de todos y mismo puede ser subida a Internet. Recomiendo a los autores ver bien lo que desean y para lo que desean que sea su trabajo por si

quieren dejarlo en herencia a hijos u otros familiares que sabrán mejor que hacer con los bienes de su querido ser.

Si se hacen traducciones, el derecho de autor sobre el producto con la obra traducida será de la persona encargada, aunque no sea el autor de los textos. Siempre en cualquier caso se respetará al autor. El creador siempre debe ser respetado moralmente.

En obras derivadas o copias usando determinadas tipografías y otras novedades, la obra pertenecerá al que haga esta nueva recopilación durante 25 años. Luego es de dominio público también.

Así pues la obra pasa a dominio público siguiendo esta ley aquí brevemente explicada o por comunicación expresa del autor en vida.

En la traducción de Ignasi Labastida, Manifiesto de Dominio Público, la gente debe apoyarse y ampliar su cultura en base a las obras que pasan a dominio público. Esto está por encima de que haya habido un autor. Nadie debe privarse de ellas, todos deben tener acceso. Cada año se amplía más y más la lista de autores cuyas obras están en dominio público. Así también son cada vez más famosos. Claro, ésto si su obra interesa, si amarra masas y moviliza sociedades.

Son mi filosofía y tonterías, mi lenguaje y soledades, mi amor por mis animales y los animales lo que me convierte en una escritorita más. Claro es y claro lo ven.

Léanme en Horizonte de Letras, Letras de Parnaso, Zamora Spirit y Pluma y Tintero, por ejemplo. También tengo un blog que lleva mi nombre y al que deseo muchas visitas.

Mi deseo está en los animales, ayudarles, porque como bien lo saben en Santa Minia de Brión, los cuadros que di a mi Santa Minia son para despertar los ánimos de la gente y mejorar por medio de los euros, la vida de todos los animalitos del mundo.

Gracias amigos y no me olviden.

Fuente: Internet Online.

-Blog de Cedro

Apuntes sobre el dominio público en España de Mercedes Morán.

-Manifiesto de dominio público.

Además, mi obra, desde su creación tiene destinatario y fin ¿?. Aunque tal vez deje que se cumpla con ellas las leyes de dominio público aquí expresadas, siendo su función siempre mejorar el mundo animal planetario.





**JAVIER ÚBEDA IBÁÑEZ**, escritor, crítico literario y miembro del proyecto REMES (Red Mundial de Escritores en Español). Nació en Jatiel (Teruel, España), en 1952. Y reside actualmente en la ciudad de Zaragoza (España).

Es autor del conocido libro de relatos breves y poemas Senderos de palabras (Pasionporloslibros. Valencia, 2011) y de los cuentos Daniel no quiere hacerse mayor (Pasionporloslibros. Valencia, 2011) y La Elegida (Pasionporloslibros. Valencia, 2012).

Ha publicado numerosos artículos de opinión tanto en prensa digital como en prensa escrita. Algunos de los títulos más significativos han sido: "La educación: significado y objetivos"; "Paternidad responsable y responsabilidad educativa"; "La función educativa del Estado"; "La valoración del conformismo ambiental"; "Reflexiones sobre la democracia"; "Libertad y responsabilidad en la información"; "La

iniciativa privada" o "Reflexiones sobre la libertad".

Además, es autor de numerosas reseñas literarias, relatos cortos y poemas, que han ido viendo la luz en importantes revistas de España como Almiar, Ariadna-RC, Culturamas, Fábula (de la Universidad de La Rioja), Horizonte de Letras, La Sombra (de lo que fuimos), LetrasTRL, Literaturas.com, Luke, Magazine Siglo XXI, Narrador, Narrativas, OtroLunes, Palabras Diversas o Pluma y Tintero... y también en revistas del extranjero como Gaceta Virtual, Letras en el andén, Liter-aria, Literarte, Poeta (todas ellas de Argentina) o Cinosargo (Chile), Cronopio (Colombia), La ira de Morfeo (Chile, Argentina y Brasil), Letralia (Venezuela), Letras Uruguay (Uruguay), Ombligo (México), Resonancias.org (Francia), Baquiana o Herederos del k(c)aos (ambas de EE.UU.), entre otras muchas.





## EL BAZAR DE LOS MALOS SUEÑOS, de Stephen King



Stephen King, *El bazar de los malos sueños*  
Barcelona  
Penguin Random House Grupo Editorial, 2017, ed. DeBolsillo  
5ª reimpresión  
608 páginas.

No son sus obras de relatos las que más me gustan. Considero que se desenvuelve peor en las distancias cortas y que sale mejor parado en el cómputo global, a mi juicio, cuando tiene mucho que contar. Aun así, se trata de quien se trata, por lo que uno adquiere el ejemplar, también por el temor de estarse perdiendo algo, ya que, con un relato bueno que haya, da por bien invertido el dinero.

En esta recopilación hay altibajos, claro está, y son más los bajos que los altos. Se han incluido grandes relatos, gérmenes para novelas que me han hecho rezar por que ojalá considere

Sucede algo con Stephen King. Compras lo que publica porque, sencillamente, sabes que te va a gustar. Es una garantía de calidad. Vas a disfrutar de su lectura.

EJEMPLAR GRATUITO ISSN: 1989-6956

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.  
"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número; quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

convertirlos en novelas, tal como hizo Cervantes con *El Quijote*. Sin embargo, la mayoría pasan sin pena ni gloria.

Los diálogos son perfectos, eso sí. Son perfectos de fábrica, con cada una de las palabras absolutamente ponderadas y bien medidas en el original, sí, pero también en la traducción. Vaya un agradecimiento a su traductor, Carlos Milla Soler y al diseñador de la cubierta; no tanto al editor, sea quien sea, que no se ha preocupado por contratar a un corrector que unifique los necesarios y debidos criterios de uso para no sacar constantemente al lector de su afán, que no es otro que el poder leer tranquila y agradablemente. ¿Por qué ese empleo anárquico de las cursivas cuando no toca? ¿Ya no existen las comillas, por otra parte? Señor, llévame pronto (cerca de un buen corrector).

Las descripciones, sobre todo, en lo tocante a los ambientes, son el espectro favorito del autor. El sentimiento que sube por la espalda de terror o de desasosiego es marca de la casa. Es el momento en el que uno recuerda por qué no lee a King por las noches y se maldice porque sabe que ya no va a poder parar. También es cierto que, al final, uno piensa que, ¡sorpresa!, ha terminado el libro y tampoco lo ha pasado tan mal como esperaba. Sí, es un tanto masoquista.

Un factor positivo con el que juega el autor es seguirse dirigiendo a su lector constante. Se percibe el cariño y respeto que le sigue teniendo. Por eso y por el hecho de que los relatos,

mejores o peores, están bien contruidos, este matrimonio *de facto* entre King y nosotros sigue cumpliendo años. Como matrimonio de larga duración y bien avenido, sabemos que tendrá días peores y mejores.

Y para ese lector constante son las introducciones, una general y una individual por cada relato. Como ferviente admirador de *Mientras escribo*, no he podido ser más feliz. Esa sensación de complicidad con el autor es fascinante, es un regalo en el que te cuenta cómo llegó esa historia a él y qué tuvo que hacer para escribirla. Es la intrahistoria del relato y supone la exposición de la intimidad del escribiente. Por eso seguimos casados, claro. Es parte del contrato.

Les voy a tratar de compendiar brevemente, por orden, cada uno de los relatos. Comenzaré por «Área 81», para mí, uno de los sobresalientes. Un niño acude a un área de servicio abandonada. Después de inspeccionar la zona y de probar un poco de alcohol (ay, Stephen, no vuelvas por ahí), se queda dormido. No ve llegar un coche extrañísimo que puede comer a las personas. Sí, es el autor que esperamos, y por eso, supongo, es este el encargado de inaugurar el libro.

«Premium Harmony» es un desafío autoimpuesto en el que trata de imitar el estilo seco y espartano de Raymond Carver, considerado uno de los mejores escritores estadounidenses del pasado siglo. Ciertamente, son unas páginas impecables que logran

su objetivo. En este caso, nos relata un día normal de una pareja de mediana edad que va de compras mediante el reflejo de las pequeñas miserias del día a día. Ya les adelanto que no acaba bien.

«Batman y Robin tienen un altercado» despierta varios sentimientos contrapuestos y es brillante. Habla sobre las atenciones que un hijo prodiga a su padre, enfermo de alzhéimer y residente en una residencia de ancianos. El hijo invita cada semana a su padre a comer fuera del asilo. La contención del autor a la hora de poner negro sobre blanco el dolor de los familiares de personas afectadas por esta dolencia es muy loable. Recoge, con mucho tacto, el cariño, el sufrimiento, la resignación y los cuidados.

A raíz de una anécdota del pasado que el padre no recuerda surge el título. Tendrá lugar un altercado, como bien anuncia el título, y será el padre quien lo resuelva y quien recupere la memoria momentáneamente en un instante de tensión. Lo cierto es que es uno de los mejor logrados de todos los que conforman el libro.

«La duna» es un ejemplo de escritura de misterio. Arranca presentándonos a un anciano exjuez que navega hasta una isla montado en su kayak. Si ya resulta sorprendente la idea, más sorprendente es que decida contactar con un abogado para poner en orden sus asuntos testamentarios. Será a este abogado a quien le confiese todo lo acontecido durante ocho décadas en la

citada isla. Para mí, lo mejor, sin duda, son los diálogos entre ambos y el choque generacional entre ambos.

«Niño malo» es un disfrute. Nos sitúa en un ambiente ya conocido por sus lectores: en la antesala de la pena de muerte de un preso, quien le confiesa a su abogado qué fue lo que lo impulsó a cometer el crimen y por qué, efectivamente, es culpable y nunca se quiso defender. Introduce un componente extraño, un niño malvado que pretende fastidiar la vida al protagonista, pero, lamentablemente, aunque todo funciona bien, el final desmerece el desarrollo.

«Una muerte» tiene lugar en el Oeste americano. Una niña aparece estrangulada y se acusa a uno de los vecinos en un juicio en el que el fiscal y el juez son la misma persona. Él mantiene que es inocente, pero lo ejecutan igualmente. El final revelará la verdad, y de forma demasiado gráfica, además.

«La iglesia de los huesos» es un poema narrativo sobre una expedición a la jungla en la que muchos de los miembros del equipo fallecen. He de admitir que, o bien yo no he tenido la suficiente pericia como para entenderlo, o realmente King, igual que Cervantes, es mal poeta. No se puede tener todo.

«La moral» plantea los límites de la honestidad de cada persona. Por si esto fuera poco, es un sacerdote el encargado de poner en solfa este concepto cuando le hace un

ofrecimiento dudoso a su cuidadora, quien aceptará, tras no pocas dudas, la oferta. Llámelo *karma*, pero esto tendrá consecuencias.

«Más allá» es fantástico por la ironía que introduce, en la que, al estilo de *Matrix*, cuando uno muere, tiene que escoger entre dos puertas. Una lo lleva de vuelta a la Tierra, pero no puede cambiar nada; la otra significa que todo acabó. Es fantástica la exposición de King de la propia incapacidad para hacerse responsable de sus actos, y lo es aún más cuando descubrimos de qué dos personajes se tratan.

«Ur» es difícil de definir para mí. Es un relato controvertido porque fue un encargo de Amazon, así que uno ya lee con cierta prevención. Además, me cuesta entrar en los mundos paralelos. Por abreviar, diré que un profesor universitario, reacio a ello, compra un Kindle. Para su sorpresa, el artefacto puede conectarse a otros mundos, en los cuales se le ofrece la posibilidad de hacerse con obras literarias inexistentes en nuestro plano de autores ya fallecidos.

Me sorprendió encontrar algo concebido *ex profeso* para el gigante de los libros cuando quienes lo seguimos hemos percibido que toda la parafernalia de Apple está más que presente en sus novelas desde hace años, tal se diría que tuviera un contrato promocional con la compañía de la manzana, pero es de suponer que Amazon le haría una oferta que no pudo rechazar. Todos tenemos un precio.

«Herman Wouk todavía vive» es un poco desconcertante. ¿Para qué mezclar una especie de Thelma y Louise con niños en una furgoneta con dos autores que han hecho una parada para tomar un tentempié? No he terminado de entenderlo, pero me quedo con lo bueno: la conversación de los escritores sobre Wouk y las opiniones que vierte King acerca de Dios y de cómo se comunica. Es impagable.

«No anda fina» versa sobre la locura, un asunto en el que el autor se desenvuelve con grandes capacidades. Lo protagoniza un publicista, con una vida aparentemente normal, aunque es perceptible que algo no anda bien con él. En cierto momento, se nos revela un episodio del pasado que te hace temer lo peor... Y hasta ahí puedo leer.

«Billy Bloqueo» ("Blockade Billy") resulta difícil de leer para un neófito del béisbol. Sabemos que es una de las debilidades del autor, pero, uf, Stephen, he sufrido para acabarlo. El personaje no se desarrolla convenientemente, y el final es tan abrupto que aún no tengo claro por qué acaba así.

«Pimpollo» es una mirada al ámbito homosexual de los años ochenta, jalonado con referencias al sida y a David Bowie. Se ve el recorrido del joven personaje mientras atraviesa una época difícil, pero también apasionante y piadoso, pues la imagen de la muerte y la felicidad, unidas de extraña manera, es muy potente.

«Tommy» es un poema narrativo, y sigo pensando que no es el género propicio para King. Nos traslada a la casuística *hippy* de los años sesenta y se centra en las expectativas de juventud y cómo estas desaparecen con el tiempo.

«El dioscecillo verde del sufrimiento» es genialidad de la casa. Un hombre riquísimo está padeciendo mucho. Con esta premisa, se da paso al terror y se llega a un exorcismo. La enfermera desempeña un importante papel, puesto que desprecia el dolor del paciente. ¿Hay algo más terrible que estar en manos de una persona carente de compasión cuando uno está enfermo?

«Ese autobús es otro mundo» abre el telón con un ejecutivo que no llega a tiempo a una cita relevante en Nueva York. Desde su taxi, es testigo de un crimen cometido en un autobús. ¿Reaccionará? En absoluto: King deja al descubierto las vergüenzas del éxito y de la propia autoconcepción de uno mismo, que estima que los demás son muy poca cosa como para involucrarse en problemas ajenos. Es filosófico y descarnado. Fantástico.

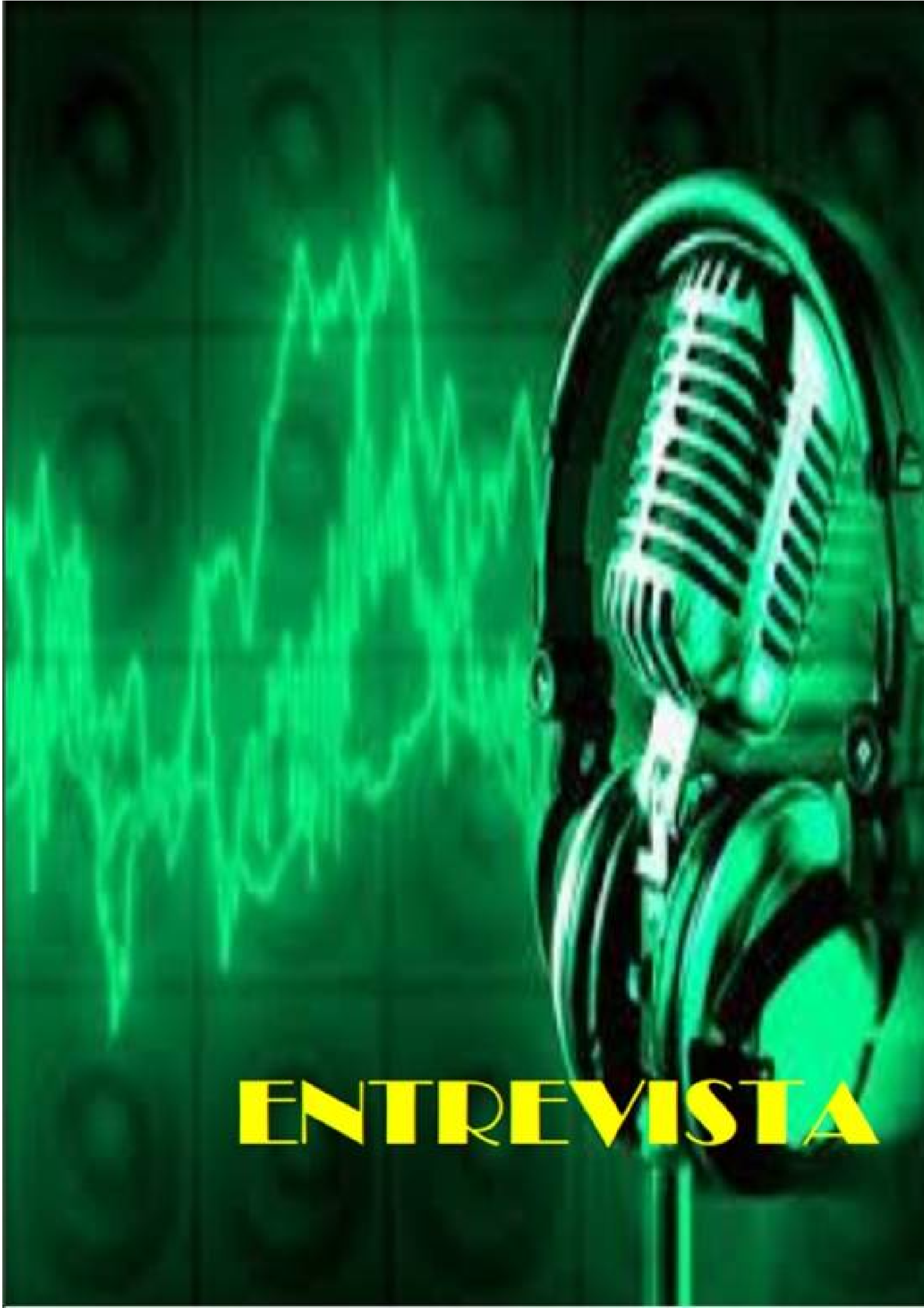
«Necros» es bastante prescindible. Un periodista inexperto comienza a trabajar en un panfleto digital de poca monta para escribir las necrológicas de los famosos. Un argumento que tenía bastante potencial va decayendo, después de resultar bastante

promisorio, pero decae definitivamente con el final.

«Fuegos artificiales en estado de ebriedad» explica, en primera persona, lo absurdo de la vida de los nuevos ricos. Es divertido, sí, pero podría haberse explotado más. El argumento se resume en que una madre y su hijo resultan agraciados en la lotería. El resultado es que el uso que le dan a ese dinero es, sencillamente, grotesco, pues lo destinan a desafiar a sus vecinos a ver quién dispone de los mejores fuegos artificiales cada cuatro de julio. Sin más.

«Trueno de verano» es un buen broche. Tras una guerra nuclear, que es, ciertamente, un camino ya muy transitado, los supervivientes se resignan a que la radiación resultante acabe con ellos. ¿Qué se puede hacer mientras uno espera una muerte inevitable y, además, agónica? Buscar cariño y amistad en los que te rodean.

¿Es el mejor libro de este autor? La verdad es que no. ¿Hay buenos relatos? Los hay, pero no todos lo son, así que se generan sentimientos ambivalentes. El peligro de los libros de relatos es que haya alguno de relleno y que pueda haber algún caso que debería haber quedado en mero ejercicio que no viera la luz. Aun así, y debido al sagrado vínculo del matrimonio, aceptamos a King en lo bueno y en lo malo.



**ENTREVISTA**



## ENTREVISTA A BENITO GARCÍA MUÑOZ

**Autor de la novela SIEMPRE HAY UN CAMINO, recién publicada en Amazon por BookYAM Servicios Editoriales**



### **BENITO GARCÍA MUÑOZ**

(Malagón, Ciudad Real, 1936).

Es licenciado en Educación Física por la Universidad Politécnica de Madrid. Reside en Puertollano (Ciudad Real) desde 1964.

Hasta su jubilación, ha estado dedicado a tareas docentes en centros públicos. Es funcionario del Cuerpo Superior de la Administración Civil del Estado, alternando ambas funciones.

Ha colaborado en publicaciones monográficas sobre temas educativos. «Siempre hay un camino» es su primera novela, una historia imprescindible para reflexionar sobre nuestro pasado y, más que nada, sobre nuestro futuro.

## Entrevista realizada por Enrique Eloy de Nicolás

**-Para empezar, Benito, la primera pregunta que siempre hago a mis entrevistados: ¿En su opinión, un escritor nace o se hace?**

Creo que son dos cuestiones inseparables. Se nace, ¡creo yo!, con un «gen» literario, y la vida, la experiencia, el conocimiento y la observación de lo que sucede, va marcando el camino y carácter del escritor. Y solo cuando se es capaz de transmitir las sensaciones asumidas, se vuelcan en las páginas del libro y el lector se apropia de ellas, es cuando nace verdaderamente el escritor.

**-¿Cree usted que es posible aprender a escribir? ¿A ser escritor de verdad?**

Es obvio que contar historias —bien contadas—, es un arte; no hay que olvidar que «ser artista» y ejecutar un arte, no está al alcance de todos. Por tanto, yo no creo que se pueda aprender a escribir así, sin más. Escribir supone saber idear lo que observamos; saber ligar una trama argumental y que, además, sea creíble; saber expresar con claridad lo que queremos transmitir... Sinceramente, creo que es difícil. Yo, personalmente, lo he comprobado con esta mi primera novela.

**-¿Cómo surgió la idea de escribir su novela "Siempre hay un camino"?**

Surgió cuando, inesperadamente, apareció en nuestro panorama político reciente el «fantasma cainita» que nos ha perseguido desde tiempos inmemoriales. Superado el hecho histórico más trascendental del período democrático —la transición de la dictadura a la democracia plena—, y cuando parecía que **todos los españoles** habíamos aprendido a entendernos y a respetarnos entre nosotros y, por ello, a exigirnos el perdón y la reconciliación debida, resulta que los «iluminados» de turno deciden que la Historia había que rebobinarla para regresar de nuevo «a las bestias».

**-Benito, usted nació en el año 36... ¿Cuánto tiene su libro de autobiográfico?**

Tiene mucho. He sido testigo presencial y protagonista de algunos de los hechos narrados en "Siempre hay un camino". Pero, más que nada, en la historia que cuento resplandece la grandeza de esa «generación silenciosa» que sufrió, ¡así me lo parece a mí!, más que ninguna otra, y que hizo posible que los españoles hallásemos ese "camino ancho y



limpio” (Ortega y Gasset) por el que poder caminar con nuestras diferencias, sí, pero todos juntos

**-Usted vivió aquella postguerra y nadie mejor que usted, como todas las personas que también lo vivieron, para relatarnos lo que ocurrió. ¿Cree que los tiempos que estamos viviendo actualmente son mejores que aquellos? ¿Qué opinión le merece la encarnizada lucha actual entre izquierdas y derechas? ¿Por qué hemos perdido la reconciliación y el perdón que nos trajo la Transición Española?**

“Cualquier tiempo pasado / fue mejor”, nos dice nuestro gran Jorge Manrique. Desde su siglo XV ya ha llovido. En el caso que nos ocupa, no parece que así sea. Nuestro tiempo actual nada tiene que ver con el tiempo de la posguerra; entonces pasamos hambre y la miseria nos acorralaba sin piedad. Uno de mis recuerdos de niño —que no creo olvidar jamás—, era cuando mi madre me mandaba a por el «pan de ración» y, pícaro de mí, lo pellizcaba varias veces antes de llegar a mi casa. Y mi madre, con cara de ángel, me decía: “Hijo no pellizques el pan... ¡queda muy feo!”. Indudablemente la abundancia del hoy contrasta con la penuria del ayer.

En cuanto a la segunda pregunta pienso honestamente, que esa lucha tiene más de publicidad que de otra cosa. La clase política se ha convertido en «profesionales de la política». La vocación política es cosa del pasado; lo que antes era vocación, ahora es

aversión: han deshonrado, por completo, el honroso concepto de «política». Hoy, la política, es un medio para entretener al personal... ¿las ideas? ¡Eso es lo de menos! Esas luchas, a las que tan acostumbrados nos tienen, y en las que abundan los insultos, la intolerancia, las acusaciones de fascistas (cuando todos son fascistas; unos rojos y otros azules...pero todos fascistas por intolerantes), el más eres tú porque tú eres más corrupto que yo, etc., no es sino una simple excusa para no perder el sillón del despacho o del escaño. La evidencia de la indignancia moral de la gran mayoría de nuestros políticos, es su «profesionalidad». Referente a la pérdida de las virtudes de la Transición, debo señalar la extrema gravedad de esa pérdida. La ruptura con el Régimen de la Transición — como ahora intencionadamente se dice—, es un retroceso. Supone que la nueva izquierda no ha entendido que la Guerra Civil terminó en 1939 y que no hubo ningún ganador porque todos la perdimos. Sin embargo, sigue soñando con una guerra inacabada. Pretende arrancar unas páginas de la Historia, que quiérase o no, ahí están y tienen que ser asumidas. Nuestra democracia de ahora, ni puede ni debe enlazar con pasados ya superados y, además, olvidados por todos los españoles.



**-Acaba de publicar su primera novela, "Siempre hay un camino", que retrata, principalmente, aquellos años de postguerra... ¿Qué cosas buenas cree que había entonces –si es que las había- que ahora podamos echar de menos?**

No creo que nadie pueda refugiarse en un pretérito muy poco apetecible. Ni siquiera desde la desesperación de nuestra juventud actual sin trabajo, sin vivienda y sin poder emanciparse de sus padres, podría desearse volver a aquella situación que vivieron sus abuelos. Quizá, con buena voluntad, podría echarse de menos la solidaridad entre los jóvenes que no habían conocido los horrores de la guerra y aún no habían sido contaminados con el germen del odio y de la venganza.

**-Mario, el personaje protagonista de su novela, es hijo de un hombre de clase media-alta que se alista –en plena Guerra Civil- en el Bando Nacional tras un suceso que les marcó de por vida. ¿Cree que Mario,**

**con su forma de actuar, es el prototipo de persona que debería componer la actual sociedad española?**

Sin duda. Mario, desde muy niño, empezó a comprender el drama al que estaba asistiendo. Se dio cuenta de que había dos formas de vivir, porque así lo aprendió de sus abuelos cuando le contaban la leyenda de la higuera — abuelo Llorente— y la del castaño — abuelo Manuel, o como le llamaba su padre, el socialista—. Eran dos concepciones de la vida, que habían conducido a un pueblo a un enfrentamiento fratricida. Mario buscó, durante toda su vida, dos cosas fundamentales para la convivencia: la reconciliación entre esas dos formas de vivir y la libertad para todos. Ese, y no otro, fue el trasfondo de la Transición. Sin embargo, el carácter cainita de los españoles, no tardó en despertar de su corto letargo, obligando al primer presidente del gobierno de la democracia —Adolfo Suárez— a dimitir de sus funciones: "Yo no quiero que el sistema democrático de convivencia sea, una vez más, un paréntesis en la Historia de España". Podría haber pronunciado también las palabras de otro presidente de la primera república, Estanislao Figueras: "Señores voy a serles franco: Estoy hasta los cojones de todos nosotros".

**-Benito, ¿qué proceso siguió a la hora de escribir su libro? ¿Tuvo que documentarse? ¿Realizó primero una escaleta para poder seguirla y no perderse en el proceso de escritura?**

Bueno, se dice que «cada maestrillo tiene su librillo». La documentación, por supuesto, es imprescindible; sobre todo, para retratar la realidad de los escenarios en los que transcurren los hechos, y hacerlo de la forma más objetiva y esclarecedora posible. Con ello se consigue que el lector pueda situarse dentro de la escena y sentirse partícipe. En cuanto al método, simplemente, me hice un esquema global de la novela; aunque me valió más mis vivencias y experiencias reales en las que participé día tras día.

### **-¿Cómo imagina a los lectores de "Siempre hay un camino"?**

Pienso que el lector de "Siempre hay un camino" es un lector universal, por decirlo de alguna manera. Quiero decir que es una novela para reflexionar sobre nosotros mismos, sobre nuestra conducta y nuestra manera de entender la política, porque nos movemos en un espacio moral que debemos compartir con aquellos con los que discrepamos, y debemos hablar, no vociferar; y escucharnos unos a otros, no hacer oídos sordos. En definitiva, comportarnos como personas que están obligadas a entenderse por el bien social. Y en este sentido, creo que su lectura puede convenir a cualquier edad, porque la responsabilidad social es de todos, no de unos cuantos, ni de una edad determinada ni clase social o política. Pero si queremos apurar un poco más, se puede pedir a los jóvenes que lo lean, porque ellos son el futuro y para

llegar a él tienen la obligación de saber de dónde vienen. Conocer nuestro pasado, sin agobios, es necesario. Podemos evitar muchos errores.

### **-Esta es su primera novela, y esperamos que no sea la última, pero ¿encontró muchas dificultades para conseguir un editor?**

Cualquier escritor novel —viejo o joven—, tiene cerradas las puertas de las editoriales tradicionales. Tendría que ser un libro excepcional para que un novel escritor fuese editado. Yo lo comprendo. Editar es caro y, naturalmente, las editoriales no quieren perder dinero con un libro cuyos resultados no están garantizados. Por esta razón, la autoedición se está imponiendo, porque los que llevamos algún tiempo con nuestro libro debajo del brazo buscando «un trocito de cielo», se nos acoge en ese espacio de la autoedición que, dicho sea de paso, se nos trata de maravilla.

### **-Como profesor que fue usted en su vida laboral, ¿cómo ve el actual panorama literario español? ¿Cómo ve a los jóvenes y adolescentes?**

Es cierto que la lectura en papel decayó —aunque ahora parece que se rehabilita— con la aparición del libro electrónico; pero esto no significa que la lectura, en general, haya decaído, significa que el modo de lectura ha cambiado, la forma de informarse se hace de diferente manera. En mi

opinión, creo que los jóvenes están más concienciados en formarse, y que las nuevas generaciones están y estarán mejor preparadas para el futuro, que será diferente. El avance imparable de la tecnología informática y de la robótica, no cabe la menor duda, cambiarán el modelo de vida.

**-En estos momentos convulsos que estamos viviendo en España y en el mundo, ¿cree que hay esperanzas de que la escritura y la literatura, si no modificar, al menos hagan reflexionar a la sociedad?**

Los grandes pensadores y literatos siempre han sido la avanzadilla social que ha hecho cambiar aspectos esenciales de la sociedad. Sin ir más lejos: Jean-Jacques Rousseau y Montesquieu. Ambos fueron capaces de cambiar el modo de participar en la sociedad y reestructurarla con el reparto de poderes del Estado. Es, por tanto, evidente que sí, que la literatura desde cualquier perspectiva, puede y debe hacernos reflexionar para desechar aquello que nos sobra y quedarnos con lo aprovechable socialmente. Los escritores siempre han sido el revulsivo para provocar el desbordamiento de las esencias caducadas que rigieron la vida en una época determinada, e incorporar la nueva savia a la sociedad. Solo así se puede evolucionar.

**-¿Cuáles son sus libros de cabecera, o aquellos que le han marcado de alguna manera en su vida?**

Por supuesto, y como manchego de pura cepa "El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha"; primero lo medio leí obligado para aprobar la asignatura de Literatura; después, ya «de mayor», lo releí muy complacido. Y, de cuando en cuando, releo algún párrafo, algunos pasajes...Me entusiasman las monografías históricas relativas a la Edad Media. Hasta he llegado a pensar que de haber tenido una vida anterior, ésta habría transcurrido en la Edad Media.

**-Como escritor ya publicado, ¿qué consejo o consejos le daría a un escritor principiante?**

A todo escritor, sea novel o principiante, le deben adornar varias cualidades: En primer lugar querer ser escritor; no demostrar lo que sabe pretendiendo ser genial; tener siempre en cuenta que lo escrito no es definitivo, que corregir es esencial; no sentirse un «diccionario viviente»; simplificar el discurso para no embrollar el resultado; no imitar a escritores ya consumados: no será su estilo ni, además, lo conseguirá; que sea uno mismo, con su propio lenguaje y forma de escribir. Si a todo eso se le añade la honestidad, la sinceridad y la autenticidad, el resultado será excelente.

**-¿Está usted trabajando actualmente en algún nuevo libro? ¿Podría adelantarnos algo?**

Sí. Tengo empezado un nuevo libro. Es una reflexión de futuro sobre lo que puede llegar a ser la «globalización mundial de la economía social». La corrupción, el desempleo, la pobreza que genera la concentración del poder económico, el levantamiento de los oprimidos sin trabajo llevados por el hambre. Los buscadores de «glorias y salva patrias». Un nuevo orden y un viejo desorden.

**-Ha sido un inmenso placer compartir este rato con usted, Benito. Para mí no hay mayor satisfacción que entrevistar a escritores que tanto han vivido y tanto tienen que enseñarnos. Desde aquí, a todos los lectores de nuestro blog en BookyAM les recomiendo encarecidamente su libro, su novela "Siempre hay un camino", magistralmente escrita y con una parte de la historia de España desconocida para muchos de nosotros.**

**Muchas gracias por su tiempo y un fuerte abrazo.**

Editada por



---

EJEMPLAR GRATUITO ISSN: 1989-6956

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.  
"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número;  
quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

